EL SOCIALISTA

FUNDADO POR PABLO IGLESIAS

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Año XLIV.--Núm. 6.224 — Madrid, domingo 20 de enero de 1929 — Precio del ejemplar, 10 céntimos.

La vida ardiente de Rosa Luxemburgo

Desde 1914 hasta su muerte

¡1914! De un golpe cambia por entero la faz del mundo. Fué terrible el efecto que la declaración de guerra produjo en el alma apasionada de Rosa. Estuvo a punto de caer en la locura de la desesperación y hasta pensó en el suicidio. Sin embargo, poco después su ánimo vigoroso venció aquel desfallecimiento. Febrilmente se aplicó al trabajo y no vió más que un solo deber: ilustrar a las masas sobre la guerra y sus verdaderas causas y autores y excitarlas contra la guerra.

A los pocos meses, las autoridades pusieron término a su labor subterránea. El 18 de febrero de 1915 fué encerrada Rosa en la prisión de mujeres de Berlín, donde permaneció hasta marzo de 1916. Allí fué donde escribió secretamente, con el seudónimo de «Junius», un estudio sobre «La crisis de la socialdemocracia», escrito que se hizo célebre con el nombre de «folleto de Junius», y que fué una de las acusaciones más ardorosas contra el crimen de la guerra.

Apenas salida de la cárcel, reanudó la propaganda subterránea. Pero aquel trabajo lento no satisfacía a su espíritu inflamado. Con Carlos Liebknecht, que se hallaba entonces con permiso en Berlín, quiso organizar una manifestación de Primero de Mayo. Afrontando los peligros del estado de sitio, el 1.° de mayo de 1916 se personaron ambos en la plaza de Postdam y gritaron: «¡Abajo la guerra!»

Inmediatamente fué detenido el soldado Liebknecht y conducido a la cárcel. Cosa curiosa: Rosa Luxemburgo no fué molestada; pero poco después, por orden de la autoridad militar, fué encerrada, primero en la prisión de mujeres de Berlín, luego en la fortaleza Wroncke, cerca de Posen, y finalmente en la fortaleza de Breslau, donde permaneció hasta la revolución.

Las admirables cartas que desde las diversas prisiones dirigió a sus amigos prueban la verdad de la frase del poeta: «No pueden matar el espíritu.»

Durante dicho período, en que estuvo como enterrada viva, dió pruebas del heroísmo que encerraba aquel endeble organismo, que dotado de un alto sentimiento de responsabilidad social y de una amplia y firme concepción del mundo, halló ocasión de mostrar su verdadero carácter.

Mientras que fuera se hundían los tronos, ella trabajaba en perfeccionar sus conocimientos y en ofrecer al proletariado los preciados dones de su traducción de Korolenko con una magnífica introducción a la literatura rusa, y de su preciado folleto sobre la revolución rusa, en que subrayaba los errores de ésta con una visión profética.

Libertada por la revolución, en noviembre de 1918, Rosa, altiva e inquebrantable, enferma a consecuencia de la larga prisión, volvió al terreno de la lucha política. Sus primeros pasos la llevaron a la plaza de la Catedral en Breslau, donde en un ardiente discurso anunció a la muchedumbre entusiasmada la hora de la liberación. Inmediatamente se apresuró a ir a Berlín en unión de Carlos Liebknecht, igualmente en libertad, y allí se esforzó por continuar la revolución según su espíritu y sus métodos.

Hacía ya algún tiempo que se hallaba apartada de sus antiguos compañeros de lucha y que se había afiliado al grupo «Spartacus», al cual llevó los nuevos elementos que se disponían a organizar el partido comunista. Pero ya en el Congreso donde se fundó el partido, el 31 de diciembre de 1918, al cual asistió secretamente su antiguo contradictor Carlos Radek, llegado de Moscú, Rosa hubo de comprobar que sus partidarios se negaban a obedecerla. En el asunto de la participación en las elecciones para la asamblea nacional, en cuyo favor se había declarado, sufrió una derrota, quedando en minoría. Las semanas subsiguientes la confirman en la evidencia de que ya no tiene autoridad bastante sobre los exaltados del partido, empapados de sus propias frases, para impedirles cometer ciertos actos inconscientes que, en aquellos tiempos turbulentos, degeneraban fácilmente en crímenes políticos. Y el desno siguió su fatal carrera.

En las calles de Berlín se entabla una lucha sangrienta entre los espartaquistas y el antiguo elemento militar, poseído de salvajismo, lucha que dura todo el día. La soldadesca, embrutecida por cuatro años de guerra, ve en Rosa el autor responsable de los horrores de aquella guerra civil. Todas las crueldades cometidas se le atribuyen a ella y a Carlos Liebknecht, y se inicia una brutal campaña de excitación contra su persona. Rosa no puede volver a su casa, y pasa los días esquivando a sus perseguidores. Durante dos semanas logra escapar a la persecución de sus enemigos; pero el 15 de enero de 1919, las autoridades militares consiguen averiguar dónde se oculta y es sacada del lecho y conducida al hotel Edén, donde se hallaba el estado mayor del regimiento de la guardia que protegía a Berlín contra la «bolchevización».

El mundo ignorará siempre las crueldades de que fué víctima aquella pobre mujer indefensa. Nadie intervino en favor suyo, nadie la defendió La sacaron a empujones de la sala de deliberaciones y le ordenaron que subiese a un «auto» que estaba a la puerta. En el momento en que salía del hotel, el policía Runge le asestó un golpe en la cabeza, cayendo desvanecida. La transportan así al «auto», y como aún viviese, uno de aquellos héroes le alojó una bala en la cabeza. Runge, que se apartó más tarde de sus incitadores, describió la escena detalladamente ante el tribunal.

Aun muerta, los asesinos temían a Rosa, y durante la noche arrojaron su cadáver al agua, con tanto misterio que durante dos meses sus partidarios creían verla aparecer. Sólo cuando al cabo de ese tiempo apareció el cadáver pudieron cerciorarse de que habían perdido a su más fiel y abnegada compañera de lucha.

Los comunistas de distintas tendencias discuten ahora con algunos socialistas sobre el campo en que militaría Rosa Luxemburgo si viviese aún. La misma Socialdemocracia se ocupa de esta cuestión, porque su recuerdo se conserva en miles de corazones proletarios.

Pero si es improbable que hubiese obedecido incondicionalmente a Lenín primero y luego a Stalín, es también poco probable que hubiese vuelto al Partido Socialista, del cual se separó definitivamente en 1914.

Por ociosa que parezca esta discusión, apasiona frecuentemente los ánimos en todos los campos del Socialismo. Sin embargo, cuantos trabajan con fe y confianza en la realización de nuestra magna obra, están unánimes en reconocer que Rosa hizo cuanto pudo en favor de la causa: sufrió por ella, y murió por ella. Su muerte ilumina aquella gran figura y un sentimiento piadoso une a los polemistas: «¡Oh, qué noble espíritu se destruyó!»

Por horrible que parezca aquella muerte a sus amigos supervivientes, es, no obstante, la conclusión lógica de la vida de sacrificio y de abnegación de Rosa, que fué una serie ininterrumpida de luchas por la elevación y la liberación final de la clase obrera, por la cual sufrió valientemente largos años de prisión y por la cual al cabo fué a la muerte. Y aun una muerte así estaba de acuerdo con su naturaleza y sus deseos, porque una vez me escribió: «Antes que pudrirme en un camastro, prefiero morir en la cárcel o en un combate en la calle...»

Su vida la había ennoblecido ya. Su muerte la coloca entre aquellos cuyo nombre, «encerrado en el gran corazón del proletariado», vivirá eternamente en la memoria de los trabajadores de todo el mundo.

Luisa KAUTSKY

PROSAS

Para mirar y para leer

Estos señores de las Ligas antipornográficas —¡oh, verde paradoja!— suelen extremar, con el mejor deseo, sus pretensiones hacia las medidas restrictivas. La antipornografía está muy bien, no por ir contra el pecado, a veces respetable, sino contra lo sucio y torpe; pero tiene el peligro de que se puede convertir en un mal freno por el arte. No una vez sola, la extremada hermenéutica legal ha condenado Las tres Gracias *o* La maja desnuda. *Y no deben llegar a tanto los fueros de la moral. Porque el arte es también* camino e idea *cardinal. Y la moral, respecto de eso, es una cosa al borde del camino. El desnudo no es nunca pornográfico; lo pornográfico son los ojillos turbiamente encendidos o malamente vivarachos del viejo verde y del mancebo que asaetan de deseos los desnudos. El mal no está en el vino, sino en el hábito de la borrachera.*

Y a todos esos libros y papeles, todos ellos embadurnados de la bazofia verde, que los condenen, si se quiere, al mutismo, no por pecaminosos, por imbéciles. Pero ¡cuidado si entre ellos está una genial pintura de la moderna Gomorra espiritual! Habrá que darle un premio. La gran dificultad sería el establecimiento de una Dirección general del Buen gusto público, y que todo funcionario supiera siempre distinguir La Celestina de La bajada de la cuesta.

Y del problema del leer... Una buena lectura *debe abarcarlo todo: lo malo, lo bueno y lo perverso. Y no tomar bellezas ni sabidurías de segunda mano, porque la culpa de todos los males la tienen los administradores del criterio y el sentido común. Un maestro de preguntas y respuestas, un buen apañador de epítomes, es peor cosa que un mal tendero de comestibles, porque es más pernicioso sujetarnos la nutrición espiritual con medidas raquíticas que robarnos en el peso del bacalao o del tocino. Todo es un atentado a nuestra persona.*

Sólo en el manantial suele estar el agua pura. En los tubos, los acueductos y los grifos, la envenenan los microbios. Los interpretadores fariseos y escribas. Claro está que en el mar puede uno ahogarse, y, a lo peor, se ahoga. Pero el tifus y el paludismo son cosas de las letrinas y los charcos. Todos los libros se hicieron para todos, y no valen esas monsergas de no estar preparados para digerir bien ciertas lecturas. La aristocracia de los sabios no tiene privilegios; en tal caso, deberes. Ni consiste la democracia del yantar en abolir las trufas, sino en hacerlas un bien asequible a cualquiera.

A esto, a esto es a lo que no se resigna el capitalismo: a la distribución justiciera de toda riqueza. Con toda riqueza se gobierna; con los bienes intelectuales y sentimentales, también. Y el caso es que siempre haya proletarios de la carne y del espíritu, porque si no hay rebaño, ¿qué harán los rabadanes?

Jorge MOYA

Para "A B C"

Con verlo basta

Pocas palabras son suficientes para contestar al suelto de «A B C» en réplica al que publicamos hace pocos días negando que sean los talleres de dicho periódico los mejores de Madrid desde el punto de vista de la remuneración de los operarios.

Pero antes una aclaración. En nuestro escrito no decíamos que «A B C» profese odio a las organizaciones proletarias, sencillamente porque no hacía falta decirlo.

Nosotros hemos asegurado que hay otras Empresas periodísticas en Madrid que remuneran al personal obrero mejor que la de «A B C», y este periódico nos invita a que hagamos una comparación en la forma y modo que deseemos. Pues es muy sencillo: publique «A B C» una lista de los jornales que tiene asignados a sus operarios de talleres, sin abultarlos por lo que puedan subir con las horas extraordinarias que trabajan, y nosotros pondremos frente a ella la del personal de otras Empresas, también sin aditamentos.

Con verlo basta.

Proyecto obrero de casas baratas

DUBLIN, 19.—«The Irishman», el órgano del Partido Laborista Irlandés, afirma que las Uniones Obreras de la Edificación han presentado al Gobierno un plan de un programa social de construcción de viviendas. Dicho plan provee la formación de un «trust» público de la edificación, con poderes para construir casas para obreros, a fin de acabar con la actual congestión de la vivienda proletaria.

El plan sería de gran utilidad pública, pues, según los mismos datos oficiales, en la ciudad de Dublín 78.934 personas, o sea la cuarta parte de la población total, viven en cuartos de una sola habitación. Las demás ciudades de Irlanda muestran la misma congestión.

Afirman los iniciadores que se podrían construir 40.000 casas en un período de quince años.

No se tiene mucha confianza en que el Gobierno de Cosgrave adopte el plan.

Novelerías domingueras

Casamiento y suicidio vulgares

—¡Ay, Carlos de mi alma, qué sola me has dejado! ¡Qué desgraciada soy! ¡Qué horrible! ¡Qué tragedia!...

Desmelenada, erguida la cabeza, con los ojos sollozantes mirando al techo; tocada de negros atavíos, que dejaban desnudos los ebúrneos brazos; una mano a la altura del pecho, agitando un pañolón de Manila teñido de negro, que le caía al desgaire sobre la espalda hasta arrastrar por el suelo los sedeños flecos, atravesaba Mari-Luz, acompañada de su madre, de íntimas amigas y de algunos familiares, el salón principal de su casa, repitiendo en patética actitud las precedentes exclamaciones imprecatorias.

Cuantos se hallaban presentes en el salón, asociándose, curiosos u obligados, al pésame, dieron tregua al dolorido comentario, enmudeciendo sobrecogidos ante aquella figura viviente del «Dolor», tan gallardamente o tan cómicamente plasmado por Mari-Luz.

Apenas cerrada la puerta del gabinete, al que habíase trasladado Mari-Luz, atravesando el salón, desde el despacho, convertido en capilla ardiente, en donde acababan de ser expuestos, traídos del Depósito judicial, los restos mortales de su marido, que el día antes se había suicidado, un murmullo desigual y perezoso delataba que los manifestantes, en el salón, reanudaban el comentario.

—¡Pobrecilla! ¡Quedarse viuda tan joven, cuando todo le sonreía!—decían unos.

—¡Espléndida mujer! ¡Qué lástima!—bisbiseaban otros.

—Pero ¿cómo ha sido eso? ¡Quién lo había de pensar! ¡Si parecía un hombre tan feliz!... ¡Si parecía que...! etcétera.

A este tenor se agudizaba el acucioso comentario. Entre unos y otros se abría paso, a medias, la verdad, se disimulaba la murmuración; piadosa o despiadadamente se saciaba la curiosidad.

Sin embargo, los motivos de la desgracia no podían ser más claros: reveses de fortuna y poquedad de espíritu para afrontarlos y resolverlos de cara a la vida. Por lo que puede decirse fué un suicidio vulgar.

Hijo único, huérfano de padre y heredero de una gran fortuna, había dispuesto Carlos Playuelo de la hijuela paternal, dedicándose a los negocios y fijando su residencia en Madrid con el disentimiento de su madre, señora octogenaria, que acumulando cuantiosas rentas vivía pegada a sus heredades, como el molusco a su concha, allá en un pintoresco pueblecito de la Rioja de vida rural, estancada en la rutina y en la tradición. Laborioso, inteligente y formal, cualidades sobresalientes en los riojanos, Carlos se distinguía por ellas en sus negocios, en los que la suerte no le fué del todo adversa, aunque sufriera muchas decepciones en el trato con los «negociantes», por lo general bellacos e informales. Para el negocio del matrimonio era para el único que se apocaba su voluntad emprendedora. Solía decir que el matrimonio era un mal negocio, como la lotería, en el que se pierde tiempo, energías y dinero. Fuera por esto, o porque verdaderamente sus preocupaciones y mucho trabajo no le depararan punto de reposo, es lo cierto que para Carlos las distracciones o pasatiempos eran muy limitados; su vida de sociedad, casi nula; frugalidad y austeridad eran sus normas o lo que normalmente le caracterizaba y lo que, para un sagaz psicólogo, denunciaba una—¡oh, paradoja!—anormalidad constitucional.

Solamente los domingos y fiestas de precepto religioso dedicaba más tiempo que de ordinario en asearse y acicalarse para ir a misa, única satisfacción espiritual que se le conocía, en cuyo acto quizá hubiera más hábito o rutina que convencimiento y sincera aquiescencia del espíritu. Mas, dado de lado a esta apreciación, porque «ab internis nec Ecclesia», concretémonos a señalar que por ahí, por do más pecado había, entró el amor en el corazón de Carlos cuando Carlos tenía la edad de Cristo al morir.

Hay, de origen hispanoamericano, una definición del amor tan gráfica y expresiva como acertada, y que a mí me parece de perlas, si es que el amor puede definirse, lo cual dudo a pie juntillas; dice así: «El amor es como las moscas, que lo mismo se posan en una repugnante sustancia excrementicia o purulenta que en un rico panal de miel.» La mosca amorosa de Carlos picó en panal de miel, de los más ricos, pues no otra cosa era Mari-Luz, figura de cera virgen, plena de las mieles de la gracia y de la hermosura el día que Carlos cruzó con ella su mirada por vez primera a la salida de la misa de doce de San Ginés. Esta mujer había perturbado ya en la iglesia la atención de Carlos durante el incruento sacrificio. Al salir la esperó por curiosidad para verla en la calle; y al mirarla, y ella mirarlo, siguió a la bella perturbadora, que en compañía de una señora, que era su madre, se encaminó a la plaza del Callao, pasando por la de las Descalzas, en la que, por el recogimiento y soledad elocuentes de la encantadora plazuela, advirtió Carlos no seguía sin que su seguimiento fuera notado; y esto fué lo que le hizo desistir para pensarlo mejor.

Al domingo siguiente, Carlos volvió a «picar»; y al mismo sitio y a la misma hora, por si él picaba, volvieron también a picar Mari-Luz y su madre. Cuando salieron de misa, Carlos siguió a las dos mujeres como un autómata hasta la calle de Chinchilla, en donde habitaban. Paseó el indeciso pretendiente la calle, y al balcón de un principal salió Mari-Luz, con el pretexto de sacar al sol la dorada jaula con un canario, al que hacía mimos y dirigíale «chischeos» para que bien le oyera el otro pájara callejero, «buey suelto» que pronto dejaría de serlo, al que miraba con el rabillo del ojo.

Carlos averiguó que Mari-Luz, huérfana de padre e hija única, vivía solamente con su madre, viuda de un magistrado, sin otro patrimonio que su honradez y la modesta pensión que les había dejado el esposo y padre, respectivamente. Pronto se formalizaron las relaciones y prestamente Carlos requirió a Mari-Luz para casarse, zanjando todos los miramientos y dificultades que suelen poner las mujeres, atendiendo más al qué dirán que a la propia conveniencia.

Acordado se celebrara el enlace en familia, se «tomaron los dichos», se corrieron las amonestaciones y se verificó la boda sin gran atuendo; instalándose los recién casados, después del consabido viaje de novios, en un magnífico piso, amueblado espléndidamente, sito en el Madrid moderno. Con ellos fué a vivir la madre de Mari-Luz.

BERSANDIN

Por su propia labor, por la estela que dejó el trabajo de su vida, por el puro ejemplo que legó a las generaciones posteriores, el recuerdo y el nombre de Pablo Iglesias se han convertido en el símbolo de las virtudes democráticas, a cuya evocación vibran emocionadas miles y miles de almas españolas ansiosas de emancipación, sedientas de libertad.—JULIAN BESTEIRO.

EL MONUMENTO A PABLO IGLESIAS EN EL CEMENTERIO CIVIL

La fotografía de Luque que tenéis ante la vista os producirá una grata impresión. Ella os dice que el monumento que con el esfuerzo de los trabajadores se ha acordado elevar en el Cementerio Civil de Madrid, dedicado al inolvidable Maestro Pablo Iglesias, está en marcha. Y no sólo está en marcha, sino que la obra más importante está realizada. Barral, artista ilustre, a quien, unido a nuestro camarada Azorín, le ha cabido el alto honor de dar vida y expresión espiritual a la obra del inmortal Maestro en esas piedras admirablemente preparadas y combinadas para que reflejen la honda emoción que la masa obrera y socialista siente por el Abuelo, nos encarga que os lo digamos: está hecho el mayor esfuerzo; pero es necesario terminar. Ya sabemos que este monumento es de una concepción original. En él se rinde homenaje de emoción y recogimiento a la muerte, que es el pasado, al mismo tiempo que el pensamiento se eleva pensando en lo futuro. Con esta concepción, el artista encierra el cuerpo inerte del Maestro en su lecho mortuorio, lugar de reposo eterno, y deja fuera el espíritu, animado por el ideal de redención humana, que sigue su camino hacia la lucha final. ¡La lucha final! La lucha por la redención humana no tiene final; siempre tendrá la Humanidad abierto el pecho a una nueva esperanza, que la alivie en sus penas y dé consuelo a su alma. Está hecho, pues, lo más costoso, pero aún falta. Y falta dinero para terminar la obra. Barral nos dice que para el próximo aniversario de la muerte del Maestro puede hacerse el traslado del cadáver a la cripta y descubrir el monumento, ya terminado. Hace falta, pues, que los socialistas, los simpatizantes, las Sociedades obreras se dispongan a enviar cantidades para acabar la obra y cumplir la deuda de gratitud que todos tenemos contraída con el Abuelo. Es indispensable que en el día del IV aniversario de su fallecimiento se descubra el monumento. ¡Camaradas! Un pequeño esfuerzo más, y la obra que es afán legítimo de nuestro espíritu **estará realizada.**

Interesante discurso de MacDonald

Apelación a la juventud

LONDRES, 19.—Ramsay MacDonald ha pronunciado un interesante discurso ante la Sección del Partido Laborista de la Universidad de Edimburgo. Era tanta el ansia de oír al líder laborista en la capital de Escocia, que infinidad de personas no hallaron sitio en el local donde se celebró el acto.

«El movimiento laborista—comenzó diciendo—es el movimiento de la juventud. Tenemos el deseo de convertir este país en un país de paz, en un bello país, en un país donde los factores espirituales no sean enteramente subordinados a los poderes materiales. Con este deseo, ¿a quién recurrir mejor que a los hombres y doncellas cuyo pie está en el umbral de la vida?

El valor y el idealismo de la juventud son la base del movimiento laborista. Yo he visto este movimiento crecer desde los más ínfimos comienzos hasta que ha adquirido el derecho a gobernar, y yo digo a la juventud: Continúa y hazlo mejor en tu generación de como lo hicimos nosotros. Continuad, como jóvenes cruzados, haciendo la tarea del Partido Laborista. Donde hayamos cometido errores, rectificadlos, creyentes y fieles siempre a nuestra creencia fundamental de que las cosas del espíritu deben dominar, creyendo firmemente en la creencia socialista de que nosotros no construimos para nuestro propio beneficio, sino para el de los demás.

¿Qué mayor fracaso que el de un sistema social que tiene millón y medio de personas que desean trabajar, que buscan ocupación y que no la hallan? Lejos de ser una carga, quisieran vivir como hombres y mujeres independientes, y la sociedad ha fracasado por no poder facilitarles un empleo.

Se nos llama revolucionarios porque hablamos de la distribución de la riqueza; pero desafío a cualquiera a que sostenga, teniendo en cuenta los valores morales, que la actual distribución, con su contraste entre los que gozan la riqueza que no crearon y los que la crearon y no la gozan, es cuerda y recta.

El Partido Laborista se ocupa del estudio de la patología social a fin de adquirir los conocimientos debidos para llevar a la sociedad a una profunda y vigorosa salud. Un problema que tenemos que tener en cuenta es cómo efectuar el cambio. Si en el proceso de la racionalización la sola autoridad es la económica, esta mejora en la producción será a costa de las vidas del pueblo. Cuanta más racionalización, más paro.

No sólo eso, sino que cuanta más racionalización, más localidades abandonadas por sus habitantes; no sólo paro temporal, sino paro definitivo y final si no hay control sobre las crecientes Federaciones y Confederaciones; si no se piensa en los que no tienen capital, pero que poseen su fuerza de trabajo. De este modo, según sobrepasan las fronteras nacionales y se hacen internacionales, y con el tiempo mundiales, la fuerza económica controlará absolutamente la vida del pueblo y entraremos en un estado de esclavitud política y social.

El punto de vista socialista es: ¿por qué no aplicarle la concepción cooperativa de lograr el control de las fuerzas económicas? La sociedad, individualmente, tuvo que someterse al control social. Si eso se hizo por la naturaleza humana, ¿qué delito es hacerlo por la fuerza económica, que no tiene alma, que no tiene sentido de la responsabilidad?

Si hay un ejemplo del fracaso de la industria privada, ello lo suministra la industria del carbón. En ella, cuando el Estado trató de ayudarla dándole un subsidio, los patronos, creyendo en la empresa privada, lo usaron, no en beneficio de la industria, sino arrojándose en una competencia desesperada.

Hoy las amalgamas están tragándose a la iniciativa privada. Todo el mundo admite ahora que no hay remedio para la industria si no es mediante la coordinación.

La nacionalización, que hizo temblar a la gente cual una historia de espíritus, es la completa coordinación de la extracción y de la venta. Hemos llegado a la conclusión, como hombres de negocios y no como políticos, de que el hilo está en dirección de la nacionalización.

La empresa privada en la industria del carbón ha tomado del Estado 690 millones de pesetas en subsidios, y hoy hay docenas de hulleras valiosas fuera de acción por la competencia suicida. ¿Podría ser el fracaso de la nacionalización mayor que el de la iniciativa privada?

Las localidades mineras están desiertas; 300.000 mineros no tienen trabajo, y los mismos periódicos que pregonaban el fracaso de la empresa pública están llenos de apelaciones a la caridad para mantener los cuerpos y las almas de las víctimas de la iniciativa privada.

Paso a paso, el público aplicará el control comunal a la empresa privada, pues estoy seguro de que el interés de la comunidad es el que predominará.»

Concluyó MacDonald recomendando a sus oyentes que lucharan por lograr a mitad del año un Gobierno de reconciliación y de paz internacional; en otras palabras: un Gobierno laborista.—White.

DESDE CHECOESLOVAQUIA

La situación después de las elecciones provinciales

A pesar de todas las tentativas hechas para aminorar el alcance de las elecciones parciales, la situación política del país es que la mayoría gubernamental ya no es más que una minoría. La estadística oficial muestra que la coalición gubernamental no obtuvo más que el 48,03 por 100 de los votos emitidos, 2.339.810, contra 3.452.723 obtenidos por la oposición. La superioridad numérica de ésta es, pues, según los propios datos oficiales, de 212.913 votos, aun cuando en realidad es mayor.

En cuanto a nuestro Partido, su gran triunfo no es negado ni aun por quienes aseguran que no ha cambiado en nada. Hemos obtenido ahora 739.411 votos contra 630.540 que tuvimos en 1925 en las elecciones parlamentarias, y eso a pesar de que el número de electores ha disminuído en cerca de medio millón y que los preceptos de la ley Electoral exigen para las elecciones provinciales la residencia en un Municipio por lo menos de un año, mientras que para las elecciones parlamentarias basta la de unas cuantas semanas. Como los obreros y los modestos funcionarios son los que más cambian de vecindad, los rigores de la ley les han afectado a ellos principalmene. De no ser así, calcúlase que el Socialismo checoeslovaco hubiera obtenido más de 800.000 votos. Con todo, en tres años hemos logrado un avance de un 30 por 100. Después de estas elecciones somos el segundo partido en fuerza numérica, sólo excedida por el partido agrario. Sin jactancia, prevemos que llegará pronto un día en que el Partido volverá a ser lo que era antes de la escisión: el partido más fuerte del pueblo checoeslovaco y de toda la República.

Nuestro progreso es grande en todas las provincias, excepto en la Rusia subcarpática, donde nuestras fuerzas permanecen casi estacionarias desde hace tiempo. Pero ese pequeño país autónomo representa el Extremo Oriente de la República en todos los sentidos, no sólo en el geográfico. Los agrarios y los comunistas, los dos partidos que pueden gastar dinero sin tasa, comparten el favor de los electores iletrados de aquella provincia que Checoeslovaquia heredó hace diez años, y que se encuentra en tal estado de miseria material e intelectual, que habrán de transcurrir bastantes años antes de que la población se ponga al nivel de Europa.

Fuera de esto, hemos ganado más de 33.000 votos en Bohemia, más de 40.000 en Moravia, más de 36.000 en la Eslovaquia occidental, y hemos conquistado diez puestos en el Consejo provincial de Bohemia, seis en Moravia, tres en Eslovaquia, uno en la Rusia subcarpática, sin contar con los que de entre los nuestros habrán de ser nombrados a título de técnicos y de especialistas. Nuestros camaradas alemanes tendrán siete puestos en Bohemia, dos en Moravia y dos o tres miembros técnicos.

Los partidos gubernamentales no abrigan ya muchas ilusiones acerca de la posible duración de su Gobierno. Su unión, tan precaria antes de las elecciones, lo es mucho más desde que el resultado de éstas ha puesto al descubierto su endeblez. Su autoridad ha quedado muy mermada. Otra vez se nos dirigen invitaciones apremiantes para que entremos en el Gobierno y reforcemos la mayoría. Nuestra respuesta es clara. No queremos nada con esta mayoría; queremos nuevas elecciones parlamentarias, que probablemente las habrá dentro de algunos meses. Después estudiaremos las posibilidades de un Gobierno que asuma la tarea de reparar las faltas.

Esto es lo que el Comité ejecutivo del Partido expone en un manifiesto oficial, en el cual dice: «En el gran aumento de los votos socialistas vemos el llamamiento de la masa trabajadora al Partido para que persevere en la lucha contra el régimen de la coalición de los poseedores de la riqueza. El Comité ejecutivo aprueba la opinión del grupo parlamentario del Partido de que en interés de la clase obrera y de la República está el llevar la lucha hasta el límite y no reforzar ni apoyar a la mayoría actual. La Democracia socialista continuará la guerra contra la coalición de los ricos hasta la derrota total del egoísmo de clase y de los explotadores de toda índole. El Partido invita a sus representantes en el Parlamento a que piensen sobre todo en los salarios reales de los obreros y de todos los asalariados y que impidan el paro forzoso. Por esta razón, la política económica del Estado exige nuestra atención vigilante.»

El manifiesto enumera una serie de reivindicaciones perentorias, de que en breve nos ocuparemos.

WINTER

Praga.

Las páginas de este número han sido revisadas por la censura.

EL MARTES,

"Cooperación y mutualismo"

LEYENDO LIBROS

«Los amigos del más allá», por Cristóbal Bonilla Cózar. Editorial Hespérides, Santa Cruz de Tenerife, 1928. Precio: cinco pesetas.

Nunca hemos sentido ni aun curiosidad por las cosas del más allá; de ahí nuestra ignorancia de estas cuestiones espiritistas—aparte, según el autor, este libro y los que en él figuran no son espiritistas; pero, decimos, se les parecen mucho—, a las cuales no concedemos más importancia que a otras creencias. Sin embargo, según el señor Bonilla y sus amigos, tienen pruebas fehacientes de ser «ejecutores de una voluntad consciente e invisible», y no vamos a ser nosotros, ignaros en la materia, los que lo neguemos. Unicamente creemos que sí, como aseguran estos señores, sienten el dolor de los humildes y la inquietud de la igualdad y la justicia entre los humanos, de forma más práctica que en el culto a los espíritus incorpóreos puede trabajarse por conseguir que esos ideales lleguen a plasmar en hechos palpables que acaben con las tinieblas de la reacción y con las garras del monstruo de la iniquidad y la miseria.

Y perdónenos el señor Bonilla Cózar. Ya dijimos al comienzo que no estamos iniciados en estos misterios. Ni podremos iniciarnos, porque la lucha cotidiana no nos da lugar a ello.—J. A.

—

«La bien nacida», novela, de Emilio Neila; prólogo de Delgado Barreto. Sociedad General Española de Librería. Madrid, 1928. Precio: cinco pesetas.

El autor nos declara al comienzo del libro que ha escrito esta novela bajo la pesadumbre de una desgracia familiar y a la memoria de la esposa muerta. De aquí que el fin noble que se propuso cuaja en la honradez con que la tragedia está trazada. Pero no basta confiar a la amistad de las cuartillas un drama íntimo, que puede estar bien pensado, y, sin embargo, no plasmar en obra literaria, porque la literatura requiere algo más que la confidencia al lector del estado emocional del escritor. Creemos, señor Neila, que el literato no se hace; nace, al igual que el artista en general; podrá éste perfeccionarse leyendo en el libro de la Vida; pero falta tener dentro el espíritu predispuesto al arte.

Quiere esto decir que Emilio Neila ha de andar aún mucho por las sendas literarias para hacer una novela—lo que se dice una novela, no un conjunto de lucubraciones—que reúna las características inherentes a la buena literatura.

Además, creemos que en vez de presentarnos en el mismo tomo la otra novela «Vidas truncadas», debió extender «La bien nacida». Precisamente en el final de ésta es donde debió comenzar la verdadera vida de la heroína de la obra, que así queda cortada sin apenas vislumbrar su borrosa figura, y menos las demás.

Tampoco hay aciertos observativos en el libro, ni la fluidez de lenguaje que el mismo requiere; es un balbuceo literario al que falta la necesaria vibración de energía.

De todo ello queda sólo la buena voluntad, la intención recta y honrada del autor, que hay que reconocer en honor a la intención de bañar su alma en el dolor por la amada ausente.—J. A.

—

«La abadía de Typhaines», luchas sociales de la Edad Media, por el conde de Gobineau. Traducción de José Insúa. Editorial Mundo Latino, Madrid. Precio, 5 pesetas.

Poco conocida hasta el presente la producción de este escritor, la Editorial Mundo Latino tiene, al parecer, la intención de sacar a la luz pública las obras del mismo, que abarcan varios aspectos.

En el novelístico, ésta es la principal, y a su mérito literario une el de que por haber sido aristócrata el autor ha podido documentarse bien en el archivo de sus antepasados para darnos la exacta impresión de lo que eran las luchas entre señores feudales y villanos, en los tiempos en que éstos comenzaban a querer romper las férreas cadenas de la opresión, fundando las «comunas», que habían de defender a sangre y fuego de la rapiña de los nobles y del clero, cuando éste era más poderoso que los reyes, sometidos al vasallaje de la Iglesia y ahe-rrojados por la superstición.

El conde de Gobineau nos presenta estas feroces luchas, primeras escaramuzas libradas por el pueblo para defender su libertad y sus derechos, y, en un plano de serena neutralidad, retrata fielmente la avaricia y la soberbia de los señores «de horca y caldera» y de los altos clérigos, que disputaban el poder a las monarquías y consideraban una herejía el que alguien pretendiera poseer un pie de terreno que no perteneciera a los castillos o a las poderosas abadías.

Juzgamos muy interesante esta novela, porque, aparte de su buena construcción literaria y de las escenas sentimentales y humanas que encierra, nos muestra cómo, siempre, del pueblo, de las clases bajas, han salido los verdaderos apóstoles de la libertad. En aquel entonces habían de predicarla a cintarazos y estocadas, y hoy se enseña por la palabra y la pluma; pero, en el fondo, el fin es el mismo: un puñado de hombres que se sacrifican por hacer brotar la luz de las tinieblas.—J. A.

—

Profesor Bertrand Russell: **«Los problemas de la Filosofía»**. Traducción de don Joaquín Xirau. Editorial Labor. Barcelona.

La Editorial Labor ha enriquecido su sección de ciencias filosóficas con un nuevo volumen. El culto catedrático de la Universidad de Barcelona don Joaquín Xirau ha hecho de «Los problemas de la Filosofía» una magnífica traducción que pone al alcance de todas las mentalidades algo cultivadas materia didáctica tan complicada como la de que se trata.

Claro está que este libro de Bertrand Russell no es, como ha de suponerse, eminentemente didascálico; tiene, gracias a la bondad de la traducción, una galanura literaria que desvanece cuanto en él pudiera haber, dada la disciplina científica, de embrollado.

Los profesionales y aficionados a las ciencias filosóficas deben agradecer a la Editorial Labor el obsequio de este volumen, tan bien traducido por el profesor señor Xirau.—A. R. O.

Biblioteca de Oposiciones.

«Elementos de Legislación y Administración forestales», por Antonio Martínez Blanco. Madrid, 1928. Editorial Reus. Siete pesetas en Madrid y 7,50 en provincias.

Obra imprescindible para la completa preparación de las oposiciones a ingreso en el Cuerpo Auxiliar Facultativo de Montes y que tan considerable éxito alcanzó, obteniendo sus alumnos y suscriptores plazas en la última convocatoria. Tan clara en su desarrollo y tan adaptada al programa de las mencionadas oposiciones, que al opositor le facilita su rápida y completa preparación. Reúne, además, la circunstancia de ser la guía más completa de orientación legislativa sobre la materia y que será utilizada por todos cuantos trabajan estos interesantes asuntos en sus aspectos diversos.

—

«Técnica epidemiológica y de desinfección», por los doctores don Pedro Mayoral, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, y don Ramón Lobo, profesor auxiliar de la misma Facultad. Madrid, 1928. Editorial Reus. Quince pesetas en Madrid y 15,50 en provincias.

Con el extraordinario éxito alcanzado por la obra de los señores Rubio, Matilla y Nájera para la parte teórica del programa dicho, las Contestaciones Reus publican esta parte práctica del mismo, con tan absoluta claridad en la exposición de tan difícil materia, que los opositores encuentran en ella todos los conocimientos necesarios para el debido desarrollo de los temas de la oposición de la misma.

Va acompañado el texto de cuatro láminas, que facilitan aún más la comprensión del mismo y que hacen preferible esta obra sobre todas las similares.

Biblioteca Oficial Legislativa.

«Estatuto Municipal y disposiciones complementarias». Tercera edición. Editorial Reus; 7 pesetas en Madrid y 7,50 pesetas en provincias.

Obra tan necesaria a los Ayuntamientos como a todos los particulares que tienen directa relación con aquéllos y a los vecinos en general. Contiene el texto del Estatuto municipal íntegro, y su mayor éxito es la inclusión, hasta mediados de año, de las disposiciones publicadas en relación al Estatuto, acompañado de un índice para facilitar su rápido manejo.

Esta edición oficial es bien conocida por el agotamiento de las dos ediciones anteriores, y es el único texto oficial autorizado de consulta, por encontrarse al día.

DIVULGACIONES MÉDICAS.

El problema social de las enfermedades venéreas

V

LA SUCESION SANA EN LOS SIFILITICOS

Mis estimados lectores se preguntarán asimismo cuándo el articulista de estas divulgaciones va a cesar de narrar tantos hechos trágicos causados por sífilis y que tanta intranquilidad pueden haber proporcionado a más de uno.

Pero ellos fácilmente comprenderán que precisamente en esta manera realista y cruda de presentar las cosas, cual sensible placa fotográfica, se encuentra la mejor y más fácil retención de las mismas, pudiéndose remediar de esta manera tanto mal y tanto drama social.

Hoy, por el contrario, nos toca exponer los considerandos risueños y de color de rosa al manifestar, en forma de dogma absoluto, que la sífilis cuenta, satisfactoriamente, hoy en día con una terapéutica eficaz, que cura siempre, cuando el enfermo acude a ella, con matemática precisión, y cuando no, consigue al menos la transformación de una enfermedad activa en latente; esto es, que no molesta ni contagia.

Gran paso se dió en el tratamiento de la avariosis con la introducción en éste de los salvarsanes, debidos a las investigaciones del inmortal maestro Ehrlich, de incalculables beneficios para la Humanidad y de nuevos derroteros para la ciencia.

Tenemos la seguridad de que, de no haber existido la medicación salvarsánica durante la gran guerra, y que obligó, por la desaparición del comercio alemán, a preparar dichos fármacos a Inglaterra, Francia y Estados Unidos, se habría repetido el triste caso que cuando las huestes guerreras de Carlos VIII difundieron desde Nápoles al que entonces llamaron «mal serpentino», responsables de más víctimas que las producidas por las armas de aquellos profesionales combatientes.

Así, pues, gracias a la moderna medicación y al notable mejoramiento de la técnica en la administración esencial del bismuto o mercurio, en unión de otros auxiliares de indicaciones precisas, se cura hoy la sífilis con verdadero éxito en todos sus períodos y manifestaciones. Hasta se han dado casos, si bien no muchos, por desgracia, en que un tratamiento enérgico y constante ha podido llegar hasta aliviar los terribles síndromes nerviosos del período cuaternario.

A la anterior afirmación de curabilidad deben seguir unos cortos comentarios a fin de conseguir que de mi modesta pluma no salgan más que narraciones claras que se traduzcan en términos bien comprensivos.

De la curabilidad de la sífilis, cuando se la ataca en los primeros meses y años de adquirirla, no resta ya nada por decir.

Pero sucede que en el grupo de los enfermos que clasificamos en artículos anteriores, de los que no han hecho caso de su sífilis o la han ignorado y que pasan un gran número de años sin manifestaciones, sucede, repetimos, que llega un día, el del «vencimiento del pagaré», produciéndose lesiones orgánicas verdaderamente desorganizantes. Cuando se presentan al especialista lo hacen en un estado desconsolador. Se les comienza a realizar el tratamiento urgente y de asalto que las lesiones requieren, y se llega a conseguir el éxito deseado.

Pero el enfermo queda a veces en el mismo estado en que se presentó al médico. Es decir, si tiene una parálisis, si padece de una cirrosis visceral, de una lesión valvular, etcétera, etc., con ella continúa; pero, y fíjense bien los que me leen, «de allí no pasa»; allí se estaciona.

Y el éxito conseguido por el tratamiento es igualmente indiscutible, puesto que se consigue detener por un tiempo más o menos largo procesos que, al no actuar así, darían al traste en breve con la vida del paciente.

No hace falta contar con grandes vuelos científicos para comprender que todo lo que se destruye en la máquina humana es imposible de rehacer.

Otra buena nueva encierra la crónica de hoy, cual es la de manifestar que los sifilíticos no curados por completo consigan tener hijos sanos e indemnes si se preparan a base de realizar el oportuno tratamiento marido y mujer antes del embarazo, y muy especialmente durante éste.

No es floja conquista, por tanto, el llegar a lograrlo aun en períodos de plena infección de la madre o del padre.

La terapéutica consigue, una vez iniciado el embarazo, proteger al óvulo y al feto del contagio de la sífilis y dar tiempo a que nazca sano y vivo.

¡Bello porvenir que no tiene en la actualidad ninguna otra infección!

Doctor TABOADA

La Casa de los GABANES

BENITEZ

Grandes Manufacturas
DE
SASTRERIA Y CONFECCIONES

Proveedor de las Sociedades obreras «La Motora», «El Reguladora», «La Reguladora Móvil», «El Distribuidor» y «La Cúpula».

12, INFANTAS, 42 -:- MADRID

Visitad nuestros escaparates.

Diez por ciento de descuento a todos los afiliados a la Casa del Pueblo, previa presentación de la cartilla.

Pastillas BONALD

Cloroboro-sódicas con Cocaína y Mentol.

Curan boca, garganta y toses rebeldes. Son preventivas de la gripe y de los efectos nocivos del tabaco.

Cuarenta años de éxito constante.

EN TODAS LAS FARMACIAS.

De la lucha obrera

Una vez en Zaragoza...

Me lo trae a la memoria la campaña de propaganda realizada por Largo Caballero, tanto en esta población como en algunos otros pueblos de Aragón.

Lleváronme a ella asuntos particulares, y era la vez primera que la visitaba. Deambulando por sus calles, vi fijados algunos carteles anunciadores de un mitin que al día siguiente, domingo, había de celebrarse en el teatro Pignatelli—de esto hará ya unos veintisiete años—en el que iban los obreros a formular una protesta contra el proyecto de ley de huelgas, engendro de Maura, que había sido presentado al Parlamento para su aprobación.

El tal proyecto de ley de huelgas tendía, con sus cláusulas, a cercenar aún más los derechos de los obreros al realizarlas, e idéntica campaña estábamos realizando los socialistas en donde existían núcleos obreros organizados y Agrupaciones Socialistas, por cuyo motivo decidí acudir a aquel acto público.

Comenzado el mitin, anunció el presidente que existía tribuna libre, y que el que quisiera hacer uso de la palabra no tenía más que pedirla. Esto dióme a entender que el acto lo celebraban los sindicalistas, los anarquistas.

El primer orador, un joven rubio, no hizo realmente más que rozar el tema para, de lleno, arremeter en su peroración contra los socialistas, lanzando calumnias e insidias contra éstos y contra la Unión General de Trabajadores, así como contra García Quejido—que fué compañero mío de trabajo en Bilbao—, y entonces secretario de este organismo.

Ante las injustas inculpaciones que hacía, y aun sabiendo de antemano el respeto que a los ácratas les merecía la tribuna libre, cuando desde ella se les cantaban las verdades, no pudiendo contenerme, pedí la palabra.

El presidente me invitó a que subiera al escenario, y así lo hice. Terminó el orador, me concedió la palabra y comencé manifestando hallarme de acuerdo en combatir el proyecto; pero que no era el momento oportuno en que debían unirse las fuerzas obreras de acumular infundados cargos contra otras organizaciones de la misma índole, ni contra sus directivos, cuando ellas y ellos también estaban realizando idéntica campaña en defensa de la huelga.

Con estas mis manifestaciones se dividió el público. Unos aplaudían, mientras otros silbaban y pateaban. Llamóme el presidente al orden, y le contesté que me hallaba dentro de él en relación con la exposición anteriormente hecha por el orador. Seguí en el uso de la palabra, afirmando lo anterior y demostrando además cómo vulneraban su apoliticismo al estar combatiendo una ley, política como las demás. Voces y silbidos de unos, y aplausos, ya más tibios, de algunos otros. Segunda llamada al orden, y de nuevo sigo hablando. Poníase malo aquello. Suben algunos al escenario, colócanse tras de mí. Me amenazan. Dicen que he ido a estropearles el mitin.

El delegado de la autoridad ordena al presidente me retire la palabra, y así lo hace, quedándome yo en el escenario. Sin tribuna libre ya, privado de hablar.

El anterior orador habla de nuevo, y dice: «¿Sabéis quién es el que ha hecho uso de la palabra? Es uno de los concejales socialistas de Bilbao—y me levanto saludando al público, esperando el chaparrón que iba a caer sobre mí—, uno de esos que allí tienen engañados a los obreros.»

En fin, que me quedé en el local hasta la terminación del acto. Discutiendo después, a la salida, convinimos en una controversia pública, advirtiendo de antemano que para tal acto trataría con la representación de la Agrupación Socialista que allí entonces existía.

Mis correligionarios se mostraron conformes y exigíles que impusieran la condición de que fuese yo quien primero hiciera uso de la palabra, para que no ocurriera como en La Coruña a Rodríguez, en otro acto análogo, que cuando a él le correspondió hablar no se lo consintieron.

Resultado: que no se pusieron de acuerdo por unas u otras causas, y no se celebró la controversia.

Y por las crónicas enviadas a EL SOCIALISTA he conocido del entusiasmo que han producido las manifestaciones de Largo Caballero en Zaragoza y en los pueblos de Aragón que ha visitado.

Que estos entusiasmos perduren. Que no ocurra lo de antes, porque también en Zaragoza García Quejido, siendo secretario de la Unión, fué entusiásticamente acogido. Y tanto, que en unas posteriores elecciones legislativas, su candidatura obtuvo buen número de centenares de votos, para más tarde esfumarse los mismos y los trabajadores caer en las filas sindicalistas, como los hallé yo cuando me metí en la boca del lobo en Pignatelli, como en sus notas semanales dijo EL SOCIALISTA de entonces.

Creo que las lecciones recibidas por la actuación del sindicalismo les evitará a los explotados zaragozanos volver a caer en tan profundo error como el que anteriormente cometieron.

Felipe CARRETERO

El ilustre artista Adrián Gual, que se halla enfermo de gravedad

Los obreros de Almadén

Hallándose en Madrid los compañeros Olayo Osorio, Francisco Medina y Clemente García Visa, acompañados del camarada Francisco Verdejo, han visitado la Redacción de EL SOCIALISTA y nos han comunicado la grata noticia de que un número no pequeño de trabajadores de la indicada población están dispuestos a constituir la Agrupación Socialista de Almadén.

Reciban por tal motivo nuestra entusiasta felicitación.

JUAN SÁNCHEZ-RIVERA, abogado

Participa a sus amigos y clientes haberse instalado en su nuevo domicilio de la calle del General Narváez, número 13, primero izquierda, donde ofrece sus servicios profesionales, haciendo saber igualmente que acepta la defensa de juicios por salarios o accidentes del trabajo ante los Tribunales industriales o los Juzgados, y de recursos de casación ante el Tribunal Supremo derivados de dichos asuntos.

Horas de despacho: De diez a doce de la mañana y de cuatro a siete de la tarde.

GRATA VISITA

Los compañeros Francisco Muñoz y José Lorente, de Alcazár de San Juan, han visitado nuestra Redacción, dándonos la grata noticia de que progresa la organización obrera y socialista de la población donde residen, realizando también actos de propaganda a cargo de elementos de Alcázar en algunos pueblos inmediatos.

Ahora se vienen haciendo gestiones para lograr que el Estado entregue a los obreros campesinos los terrenos que, siendo propiedad del pueblo y situados en el término municipal, los explotan determinados terratenientes como si fueran propiedad privada.

Es una exquisita golosina el Regaliz ZARA

Noticias breves del extranjero

DUBLIN, 18.—Miguel MacWhite ha sido nombrado ministro del Estado libre de Irlanda en Wáshington.

—

CALCUTA, 19.—El Congreso de todos los partidos indios ha acordado que en la futura Constitución de la India se contengan cláusulas prohibitivas del consumo de alcohol. Se ha tomado dicha decisión, no por motivos religiosos, sino como medida de mejora social.

—

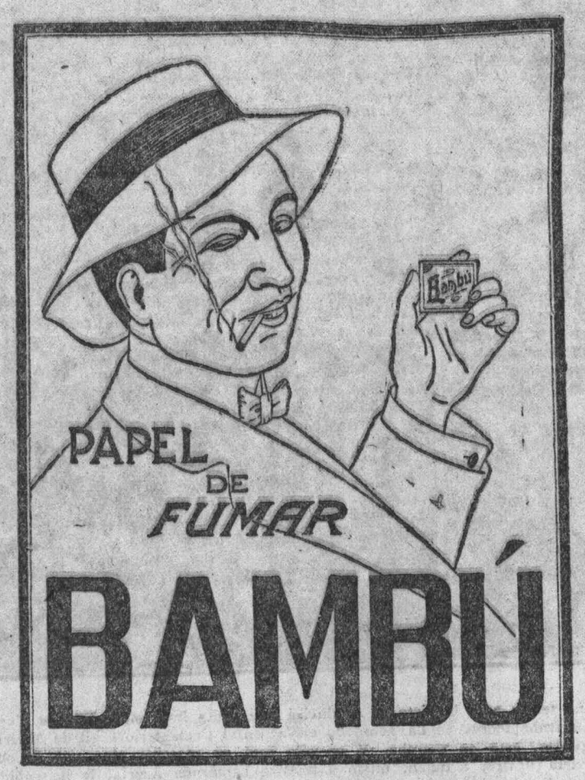
EL CAIRO, 19.—El Wald (partido nacionalista indio) ha decidido celebrar en esta capital un Congreso bajo la presidencia del ex jefe del Gobierno Nasha Bajá. Tratará de la suspensión de los derechos constitucionales en Egipto.

—

GINEBRA, 19.—Raquel Crowdy, de la Sección de Cuestiones Sociales del Secretariado de la Liga de Naciones, ha sido nombrada secretaria provisional de la Comisión del Tráfico del Opio.

—

BERLIN, 19.—Causa inquietud el frecuente número de escolares entre los trece y los quince años de edad que se han suicidado por obtener malas notas. Se habla de reformar el sistema escolar.



EL MARTILLO

Soy el tosco instrumento
que a través de las épocas
ha pulido sus formas,
y cada vez más ágil, más airoso,
en la mano robusta del obrero,
entre chispas retiempla sobre el yunque,
cual una roja víbora azotada,
la dura cinta de filoso acero.

¡Tin, tan!... ¡Tin, tan!...
Mis golpes resonantes
se escuchan en la fragua
cual música de hierro
que acompañara un himno de gigantes.
¡En aquellos instantes,
envuelto por relámpagos de grana,
el hombre es un coloso!
¡En su frente el sudor pone temblantes
gotas de luz: magnífica diadema
que desata sus iris deslumbrantes!

Por la mano del cíclope movido,
rompo la piedra dura;
con el clavo travieso la madera
o al casco del corcel pongo armadura.
Y si luego, trocado en martinete,
al hundir los pilotes hiero el fondo
que el mar oculta, con fragor de trueno
mi choque tiene retumbar más hondo.

Mas no sólo animada por la fuerza
luce mi gallardía:
también en obras delicadas brillo
diminuto, ligero
como un juguete. En mi tenaz porfía
leve sigo la mano del joyero
que engarza la radiosa pedrería.

Si al Genio sirvo, toco la cabeza
de inspirado cincel, cuando desflora
el mármol, en que duerme la Belleza
que luego a los mortales enamora.

Trepo a la torre, y de la altura dueño,
sobre la cruz que signa el infinito
y es áncora sublime
que sostiene la barca del Ensueño,
yo, el humilde, el oscuro,
cual si cumpliera misterioso rito,
con mis besos metálicos la dejo
firme, sobre su trono de granito.

Ambicioso, he logrado
el espacio vencer, y, si certero,
del Arte dócil diseñé las galas,
mi noble esclavo, el inflexible acero,
bajo mi golpe rítmico y severo
ya cruza el éter convertido en alas.

¡Pero sueño también, y sé que un día,
si el divino Pegaso,
en cuyo lomo va la Poesía,
pierde alguna herradura
al romper en su clímpico galope
las crestas de gloriosa serranía,
un coloso pujante
a quien inspire mi tac-tac sonoro
a la luna menguante,
como enorme herradura hecha de oro,
pondrá sobre su casco de diamante;
y a mis golpes, fijada entre centellas,
el gran corcel la lucirá piafante,
dejando en el azul huella radiante
porque serán sus clavos las estrellas!

Alfredo GOMEZ JAIME

Vigo, enero de 1929.

La Internacional de la Alimentación y la educación de la juventud

La Internacional de la Alimentación concede extraordinaria importancia al problema de la educación sindical de la juventud obrera.

Las sociedades humanas prolongan su vida merced al eterno movimiento de renovación sucesiva de unas generaciones por otras. La organización sindical, que ya es una institución social indispensable al desenvolvimiento social y político de los pueblos, no puede ser una excepción de la regla. Los militantes en activo se gastan en la actuación y por la acción del tiempo y tienen que ser reemplazados por las generaciones que los suceden.

Para que este reemplazamiento de los viejos militantes rinda al movimiento sindical aquellos servicios necesarios al desenvolvimiento normal de la organización, es indispensable despertar en la juventud la inquietante preocupación por estos problemas.

La Internacional de la Alimentación ha tratado este problema en su IV Congreso, celebrado en Viena en julio del año pasado, llamando la atención a las Federaciones nacionales para que le presten preferente atención. Ahora el Comité Ejecutivo vuelve sobre el asunto de una manera práctica para orientar el movimiento.

A nuestras manos ha llegado una interesante circular del secretario, camarada J. Shifferstein, en la que comunica a las Federaciones nacionales el propósito de publicar en marzo próximo un número extraordinario del boletín de la Internacional, dedicado a la juventud. Y pide a las Federaciones que colaboren en él, pero de una manera singular.

El boletín, ya que es para jóvenes, debe estar redactado por los jóvenes mismos. Nadie puede expresar las inquietudes, los propósitos, las orientaciones que piensen dar al movimiento sindical las nuevas generaciones como los jóvenes mismos. Por eso las Federaciones deben invitar a los grupos de jóvenes, en donde existan, a los jóvenes aislados donde no hay grupos juveniles, a escribir artículos y remitirlos luego a la Internacional para que sean publicados en su boletín.

Supone la Internacional, con acierto, a mi juicio, que esto contribuirá a crear un sentimiento de fraternidad internacional en la juventud de un positivo valor moral para la universalización de las ideas y de los sentimientos.

Además, si los jóvenes de las industrias de la Alimentación toman con entusiasmo la iniciativa de la Internacional y se aprestan a trabajar con actividad, el desarrollo de la idea nos permitirá descubrir pronto y con facilidad los valores más positivos que haya en la juventud para encauzarlos bien y hacer que sirvan con utilidad al movimiento sindical.

En las Industrias de la Alimentación hay mucha juventud. Son oficios que emplean muchos niños, que van creciendo en el trabajo, que se hacen hombres en el taller o en la fábrica, que son muy duramente explotados porque trabajan mucho y ganan poco, y por eso es indispensable que nos preocupemos de atraerlos hacia la actividad sindical.

En los países europeos, en los que las industrias han alcanzado un grado de concentración y desarrollo extraordinario, que hay fuertes organizaciones sindicales, la juventud se ha constituído en grupos de cultura y de propaganda; pero en nuestro país, desgraciadamente, ni apenas existen las organizaciones.

A pesar de ello, yo quiero plantear el problema. Es mi deber, y lo cumplo con satisfacción.

Hay poca organización en los gremios de la Alimentación; la juventud vive alejada del movimiento ideológico moderno; toda su preocupación está circunscrita a los juegos de «sport». El fútbol es su única preocupación.

Es necesario que comprendan que ése no es el camino de trabajar por su redención. Que su vida de asalariados mal pagados no cambiará si no prestan atención al desarrollo del movimiento político y sindical del proletariado.

Y yo quisiera hacer que en el boletín de nuestra Internacional figurase algún trabajo escrito por la juventud de nuestro país. ¿Habrá en las industrias de la Alimentación algún joven que se atreva a redactar un trabajo digno del boletín de la Internacional?

Estas líneas tienen un doble propósito: el de divulgar la iniciativa de la Internacional de la Alimentación y el de estimular a la juventud a que coopere con su colaboración a la obra que se va a poner en práctica.

El joven que se crea con capacidad de redactar un artículo para el boletín de la Internacional debe enviarlo a la Federación de las Artes Blancas Alimenticias, y nosotros lo haremos llegar luego a la Oficina de la Internacional.

La Internacional nos hace saber que los trabajos han de estar en su poder antes de finalizar el mes de febrero. Ténganlo en cuenta quienes se dispongan a escribir.

¡Jóvenes! El porvenir os pertenece; disponeos a conquistarlo.

Manuel CORDERO

PRESERVATIVOS

Catálogo gratis, sin enviar sello.

LA DISCRETA -:- Salud, 6

TRASPASO

buen negocio en tienda céntrica antigua, acreditada; por escrito, **OTO**, Empresa anunciadora. **Espronceda, 4.**

GONZÁLEZ BYASS Y C.ía

Vinos y Coñac

Teatros

ESPAÑOL.—SOLEMNE INAUGURACION DEL NUEVO EDIFICIO

Desde hace algún tiempo era esperada con ansiedad la inauguración del teatro Español después de las importantes obras realizadas en el edificio, en las cuales se han tardado cuatro años nada menos.

El teatro Español, de propiedad municipal, es el antiguo Corral de la Pacheca y tiene una gloriosa historia en la dramaturgia española, llegando a ser algo imprescindible para el arte teatral en nuestro país. Por allí han pasado todas las glorias de nuestra escena; en aquel tablado han triunfado las mejores creaciones de la literatura dramática. Madrid no quiere perder el que fué hogar de nuestros mayores genios, y sentía deseos de que llegara la fiesta de anoche para que volviera a tener vida propia el teatro Español.

Mucho tiempo han durado las obras, en las que el Ayuntamiento madrileño ha gastado algo más de dos millones de pesetas—incluyendo en esta cifra el valor de dos casas medianeras que ha habido necesidad de adquirir para instalar debidamente todos los servicios—; pero digamos en justicia que la impresión general producida anoche fué de satisfacción al ver cómo ha quedado el antiguo edificio después de esta trascendental renovación o refundición.

El decorado de la sala, en fondo rojo con adornos de oro, produce buen efecto y bella entonación dentro de la severidad de su estilo; el proscenio o marco del escenario, todo dorado, es verdaderamente regio; el vestíbulo, que ha sido ampliado, es de muy buen gusto, y todo ello era anoche visitado por el público, que daba muestras de contento, tanto por volver de nuevo al teatro de tantos recuerdos históricos como por el hermoso aspecto que presenta en todas sus dependencias. Las localidades altas se han modificado por completo, dándoles mayor comodidad de la que antes tenían.

El público, que llenaba completamente el teatro, dió gran solemnidad al acto inaugural, notándose en todos satisfacción plena por esta refundición del viejo solar.

La compañía Guerrero-Mendoza, con todos sus prestigios, realizaba esta nueva efemérides de la vida teatral madrileña, y al efecto buscó para este acto una afamada obra del más preclaro de los ingenios, de fray Lope de Vega Carpio.

Digno es el nombre de Lope para el caso; también nos parece bien la obra escogida; lo que ya no estimamos tan acertado es la refundición que se nos dió, hecha por don Juan Eugenio Hartzenbusch, del drama trágico «La Estrella de Sevilla».

Hartzenbusch hizo tan profunda modificación de esta obra, mutilando escenas, suprimiendo personajes, matando a Busto Tabera cuando le conviene y cambiando el final hasta el punto de terminar casando a Estrella y a Sancho Ortiz, cuando precisamente Lope consideró imposible que hubiera matrimonio entre doña Estrella y el matador de su hermano, que esta «Estrella» de Hartzenbusch es muy distinta de la original.

El público siguió con atención los cuatro actos y aplaudió con entusiasmo a los intérpretes. A alguien oímos decir que entre las dos refundiciones —la del teatro y la de la obra—era mucho más aceptable la que había hecho el arquitecto del edificio que la que hiciera Hartzenbusch de la comedia de Lope.

En la interpretación tomaron parte María Guerrero, Fernando Díaz de Mendoza, Carlos Díaz de Mendoza, Fernando Gala, Encarnación Bofill, Francisca Alcántara, Angel Ortega, Fausto Montojo y Ricardo Juste. Todos dieron el preciso brío a sus intervenciones, realizando excelente conjunto, en el que, como es lógico, destacaron brillantemente María Guerrero, en el papel de Estrella, y Fernando y Carlos Díaz de Mendoza en los de Sancho Ortiz de las Roelas y don Sancho el Bravo, respectivamente.

El telón se levantó muchas veces ante los fervorosos aplausos a los intérpretes al terminar los cuatro actos.

¡Por fin ya se ha inaugurado el teatro Español!—Núñez.

Información musical

EL CONCIERTO DEL PALACIO DE LA MUSICA

La sesión semanal correspondiente al día de ayer estaba dedicada a la música clásica. El maestro Lassalle confeccionó un interesantísimo programa con obras de Mozart y Bach.

En la primera parte se tocó la obertura de «Las bodas de Fígaro», de Mozart, y el concierto para violín y orquesta, de Bach. En esta segunda obra actuó como solista don Celso Díaz, primer violín de la Orquesta. Hubo muchos aplausos para este insigne concertino.

Estaba en la segunda parte del programa el «Concierto para flauta y arpa», de Mozart, preciosa maravilla de este ingenio inmortal. En la ejecución tomaron parte, con los elementos orquestales precisos para esta famosa obra, la señora Lea Barch, arpista, y don Gumersindo Iglesias, flauta. Los tres tiempos fueron llevados e interpretados admirablemente, sobresaliendo los indicados solistas, a quienes se tributó fervorosas ovaciones. Además, la señora Barch fué obsequiada con ramos y canastillas de flores naturales.

Tal fué la ovación dedicada a la admirable arpista, que ésta hubo de regalarnos con tres composiciones fuera de programa, mereciendo por ello muchos y calurosos aplausos. La señora Barch maneja de modo notable su instrumento, en el que demuestra, junto a una técnica exquisita y a un mecanismo sorprendente, depurado gusto que pone de manifiesto en cuantas obras interpreta. Por ello era muy natural que el numeroso público le dedicara tales muestras de agradecimiento a su notable trabajo.

Terminó este exquisito concierto con la «Sinfonía en "sol" menor», de Mozart, preciosa obra que fué gustada y muy aplaudida.

Para el director y la orquesta hubo muchos y merecidos plácemes.—N.

HOMENAJE AL MAESTRO LASSALLE

El ilustre director de la Orquesta del Palacio de la Música acaba de cumplir sus bodas de plata con la batuta, ya que debutó ante el atril directorial en Munich a últimos del año 1903.

Con tal motivo, y atendiendo a la hermosa labor que viene desde hace tres años realizando en el Palacio de la Música, la Empresa Sage ha iniciado a Pepe Lassalle un homenaje de cariño y admiración, a cuya idea se han adherido numerosos elementos.

El homenaje tendrá dos partes. La primera será un festival en honor de dicho director, que tendrá efecto en el próximo concierto, el sábado 26, a las seis y media de la tarde, en el Palacio de la Música. La segunda parte del homenaje será un almuerzo en Tournié, el domingo 27, a la una y media. Las tarjetas se expenden al precio de 16,50 pesetas.

Sin duda alguna, el maestro Lassalle es merecedor de tal homenaje.

CORONAS PLANTAS Y FLORES
RUBIO, Concepción Jerónima, 3.

Actos para hoy

Masa Coral.—Alcalá, 50.—A las cinco y media de la tarde, concierto por el Trío Hispania.

Fraternidad Cívica.—A las seis de la tarde, en la Casa de la Democracia, Relatores, 24, don Enrique Martí hablará acerca de don Miguel Morayta.

Casa de la Montaña.—Carretas, 4.—A la una y media de la tarde, banquete a José Montero Alonso.

Dependientes de Comercio y Empleados de Oficinas.—Desde las diez de la mañana a las seis de la tarde, votación en su Secretaría para elegir Directiva.

Obreras en Ropa Blanca y Similares. Junta general, a las seis de la tarde, en la Casa del Pueblo.

Sociedad de Obreros de la Edificación de Vicálvaro.—A las diez de la mañana, visita a la tumba del inolvidable maestro Pablo Iglesias en el Cementerio Civil, en la que una representación de la Sociedad, acompañada de cuantos compañeros deseen asistir, depositará flores. A las cuatro de la tarde, reunión íntima en la casa que previamente se acuerde, anticipando que su importe será económico con el fin de que asistan cuantos asociados lo deseen.

Para el lunes

Seminario de Estudios Internacionales. A las siete de la tarde, don Fernando de los Ríos: «La superación del concepto de soberanía en la fundamentación del Derecho internacional».

Amigos de España.—A las seis y media de la tarde, en la Económica de Amigos del País, don José Tauler: «Cómo debe sentir y practicar el patriotismo el español que vive fuera de la patria. Mi actuación fundando la Casa de España en Londres».

Instituto Francés.—A las siete de la tarde, M. Guinard: Beaune, la Cote d'Or y los vinos de Borgoña» (proyecciones).

Sociedad Geográfica.—A las seis y media de la tarde, P. Ignacio Puig: «La ciencia magnética en su srelaciones con la Geografía» (proyecciones en colores).

Orfeón Socialista.—Se reanudan los ensayos en el sitio y hora de costumbre.

En la Casa del Pueblo

CONFITEROS

Anoche continuó la junta general ordinaria de la Sección de Confiteros del Sindicato de las Artes Blancas Alimenticias.

Se autorizó al Comité para que adquiera una máquina de escribir con destino a la Secretaría.

Se aprobó el ascenso de dos ayudantes primeros a oficiales.

Se acordó, en vista de la reconocida competencia del compañero Victoriano Herranz, nombrarle secretario de actas permanente.

Se discutió la situación societaria del asociado Mario Aguilar, y se acordó darle de baja.

Fué aprobada la propuesta de crear una cuota de diez céntimos mensuales para la Fundación Pablo Iglesias.

Se acordó organizar una serie de actos culturales, como conferencias y otros varios.

Fué elegido el compañero Julio López para el cargo de presidente, y Guillermo Mata, tesorero.

REUNIONES PARA HOY

En el salón teatro, a las diez de la mañana, Impresores.

En el salón grande, a las seis de la tarde, Artístico-Socialista.

PARA MAÑANA

En el salón grande, a las seis y media de la tarde, Aserradores Mecánicos; a las diez de la noche, Obreros del Transporte Urbano.

Los deportes

ESTA TARDE, MADRID-ATHLETIC BILBAINO

A las tres y cuarto en punto, se juega el primero de los dos partidos semifinales entre los campeones de Vizcaya y del Centro.

Las alineaciones serán las siguientes:

Madrid: Cabo; Quesada, Urquizu; Prats, Esparza, José María Peña; Lazcano, Triana, Rubio, Uribe y Morera.

Athlétic: Blasco; Larracoechea, Juanín; Garizurieta, Legarreta, Echevarría (Roberto); Lafuente, Bergareche, Unamuno, Calero y Juanito.

Se prepara un gran recibimiento a los bilbaínos. La Federación Centro, además de tomar el acuerdo de que dos de sus miembros acudieran ayer a esperar al campeón de Vizcaya, ha interesado a la prensa diga a la afición madrileña rinda homenaje de simpatía al Athlétic de Bilbao, que por diez veces ha ostentado el título de campeón de España. Estamos seguros de que los equipiers del Athlétic marcharán contentos del recibimiento.

TROFEO POMPEYO SEVILLA

Hoy domingo se disputará el Trofeo Pompeyo Sevilla sobre un recorrido de nueve kilómetros. La salida a los corredores se dará en el paseo del Rosales, esquina a Marqués de Urquijo.

La lucha promete resultar interesante entre los equipos de la Gimnástica y del Rácing. Si ganan los primeros, quedarán en posesión de la copa, por haber ganado el pasado año.

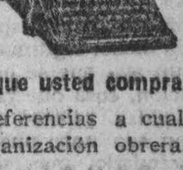
Necrológica

Víctima de larga y penosa enfermedad falleció ayer en Madrid doña Ascensión López de la Osa, esposa del compañero Juan José Barbadillo e hija del que fué nuestro antiguo correligionario Angel de la Osa, ya fallecido.

El entierro de la finada se verificará hoy, a las cuatro de la tarde, desde la calle de Almansa, 46, al Cementerio del Este.

Nuestro más sentido pésame a la familia por tan dolorosa desgracia.

MAQUINA DE ESCRIBIR
SMITH PREMIER



La que usted comprará
Pida referencias a cualquier organización obrera.
A. PERIQUET Y C.ª
PIAMONTE, 23.—MADRID

Actos culturales y sociales

CURSILLO DE FERNANDO DE LOS RIOS

Ayer dió, en el Seminario de Estudios Internacionales, su tercera lección del cursillo sobre Derecho internacional el catedrático don Fernando de los Ríos.

En la lección anterior quedábamos situados entre estos dos términos de opción: 1.º Soberanía ilimitada. 2.º Eliminación total de la soberanía. La soberanía ilimitada, tendencia que representaba Maquiavelo, quiere decir que ninguna entidad jurídica puede ser superior al Estado; esto es: que la razón de Estado debe ser la razón suprema en el Derecho internacional.

El principio de individualidad en su acepción jurídica es necesario, y en él se vincula la soberanía del Estado, es decir, la libertad necesaria para cumplir un fin que le es propio. Ese fin de cada Estado es lo que se llama soberanía. Durante la guerra es cuando se afirma con más fuerza el principio de soberanía. Todo Estado —se declara—es libre para ejercer en su territorio la función conveniente a su existencia. Pero ahí, en esa declaración, está todo el drama del Derecho internacional. Mediante ella, cada Estado tiene libertad ilimitada legislativa, dominio absoluto administrativo y jurisdiccional, independencia para hacerse una Constitución y para gobernarse a sí mismo sin intervenciones ajenas.

¿Cómo ha sido interpretado este principio de soberanía? Su aplicación ofrece un amplio margen de contradicciones. Todo el siglo XIX es una limitación de la soberanía. Cuando Grecia se constituye en Estado responsable, al igual que Bulgaria, las naciones que intervienen en su formación les imponen, sin facultad para optar en contrario, que han de ser monarquías y que ha de respetarse en ellas la libertad de cultos. En 1900, Cuba se dicta una Constitución, pero Norteamérica le impone una enmienda que supone una verdadera tutela. No podía contraer empréstitos, y los Estados Unidos, además, adquieren el derecho de intervenir para defender la independencia y la propiedad individual de sus súbditos. Lo grave en esta norma es que juzga su interpretación el mismo que la formula, síntesis dramática del problema jurídico internacional de las naciones americanas.

El Tratado de Versalles afirma todavía más este principio de limitación de la soberanía con el ejemplo de Alemania. Al invalidar el artículo 61 de la Constitución de Weimar, se invalida asimismo la adhesión de Austria a Alemania. Se la obliga a renunciar a los Tratados que ella hubiera concertado y se le imponen, en cambio, los que hubieran pactado los aliados en su nombre, tales como los de Bélgica y Holanda. Se restringe la cuantía de su ejército, pero en tal proporción, que mientras España, por ejemplo, tiene 22.000 oficiales, Alemania no podrá tener más de 3.000. Limitan igualmente sus armamentos, y los aliados se reservan el derecho de veto para la legislación del Rin y la región del Rhur.

El caso de Venezuela es interesantísimo. En 1922, las escuadras alemana, inglesa e italiana se movilizaron para exigirle el pago de sus deudas exteriores, y entonces es cuando la protesta del ministro argentino Drago plantea este problema: Si las deudas de los Estados no son exigibles por las armas, ¿en qué garantías ha de fundarse todo compromiso internacional? Y aquí es donde surge en toda su gravedad el conflicto del capital privado, que ha venido a ser el punto de equilibrio en la interpretación del Derecho internacional. Recordemos ahora que Wilson se negó a refrendar el empréstito privado que Europa hizo a China, empréstito que no contó con el apoyo de Norteamérica hasta que Wilson dejó de ser presidente. El último balance de los intereses que los banqueros internacionales tenían en Méjico arrojaba un total de 1.400 millones. Lo dramático de la cuestión reside en que detrás de los intereses van siempre los ejércitos. El caso de Méjico gira alrededor de este dramatismo. En el artículo 27 de la Constitución de Querétaro, nudo del pleito con Norteamérica, se establece la nacionalización de la tierra, que únicamente podrán explotar, así como las concesiones, los mejicanos de nacimiento o naturalizados en Méjico. Los extranjeros sólo podrán tener posesiones cuando se avengan a considerarse como nacionales, sin invocar el apoyo de sus Gobiernos en caso de pérdida de derechos.

Los Estados Unidos no admiten que los derechos de sus súditos sufran menoscabo. Pero conviene notar que el reconocimiento de esos derechos, con independencia de las transformaciones que puedan operarse en el régimen jurídico del país donde radiquen, entrañan una limitación efectiva del poder del Estado. Y si no se acepta esa posibilidad de cambio en el sistema jurídico de un pueblo, ¿es que sería posible el avance de la justicia? ¿Cómo hubiera podido España suprimir, sin indemnización, el comercio de negros? Cuando Italia nacionalizó los seguros, expropió las Compañías extranjeras sin indemnización, y alegó, como Rumania en caso semejante, el principio de su soberanía. La tesis de los Estados Unidos lleva implícita la existencia de dos situaciones de propiedad: la de los nacionales, sujeta a cambios jurídicos, y la de los extranjeros, libre de todo riesgo, lo que darán por resultado la concentración automática de la riqueza nacional en manos extranjeras.

La soberanía ilimitada interior del Estado es imposible. Imposible es también que otro Estado fije los límites de su soberanía. Surge, por tanto, la necesidad de un instrumento jurídico superior a la soberanía particular de los Estados. He aquí el derecho corporativo. ¿En qué medida cumple esa misión la Sociedad de Naciones? Lo veremos en el próximo día.

CONFERENCIA DE ANIBAL SANCHEZ

En el salón grande de la Casa del Pueblo se celebró anoche la primera de las conferencias organizadas por la 1.ª Zona del Sindicato Ferroviario para dar a conocer con toda amplitud los acuerdos del Congreso de Barcelona.

Presidió el acto el compañero Eleuterio del Barrio, que explicó brevemente el alcance de estas conferencias y anunció que la próxima estará a cargo suyo. Concedió la palabra al compañero Aníbal Sánchez.

Comenzó este compañero diciendo que iba a tratar un asunto que quizás la mayor parte de los obreros, singularmente los que no están en la organización ferroviaria, no le hayan concedido la importancia que tiene: la nacionalización de los ferrocarriles.

El problema general de los obreros ferroviarios está tan íntimamente ligado a dicho asunto, que, sin resolver éste, no se podrá dar solución al otro.

Explicó la división de la propiedad ferroviaria y los inconvenientes que dicha división en empresas grandes y pequeñas ofrece para resolver problemas económicos y de transporte.

Esos inconvenientes son los que obligan a la organización obrera a solicitar la unificación de los ferrocarriles; pero esta unificación, ni nada que esté relacionado con el problema ferroviario, se debe dejar a la iniciativa particular.

Hizo un estudio de los diversos aspectos que presentan las construcciones de ferrocarriles para llegar a la conclusión de que la industria ferroviaria en España está mal organizada industrial, económica y financieramente.

El Sindicato Ferroviario, no obstante no tener el deber de ocuparse de un problema que deben resolver otros elementos, se ocupó de él por las razones apuntadas al principio.

El Congreso de Barcelona trató dicho problema; pidió la nacionalización de los ferrocarriles y analizó la política ferroviaria de España.

A continuación, el compañero Aníbal Sánchez explicó el Estatuto del régimen ferroviario y la opinión que el Sindicato tiene acerca de dicho Estatuto.

Cree que pueden obtenerse algunos beneficios; pero al lado de eso ve defectos. La unificación de líneas, como la que se ha hecho recientemente con las del Oeste, no sabemos si servirá para favorecer o para perjudicar la nacionalización. En principio, hay ahora un beneficio; pero éste es principalmente para los accionistas.

Como síntoma, le parece perjudicial, pues cuantos más medios tengan las Empresas ferroviarias, cree que será más difícil la nacionalización.

Señaló el régimen por que se rige esta nueva Empresa unificada, distinto al de las anteriores concesiones, y dió su opinión, que es la del Sindicato, contraria a regímenes sujetos a cambios o a estados provisionales.

Por esta razón, el Sindicato Ferroviario defiende la teoría de que la industria ferroviaria se rija por un organismo independiente, es decir, que no esté sujeto a cambios de la política.

Se ocupó después con toda extensión del Estatuto, cuya importancia destacó; pero es aún más importante quién ha de aplicarlo y en qué forma. Explicó cómo nació el Estatuto por iniciativa del Consejo Superior Ferroviario; cómo se forjó en este organismo y cómo funciona el Consejo Superior. Explicó también la reforma posterior del Estatuto y cómo se nombró un Comité para su aplicación.

El compañero Aníbal Sánchez llegó a las siguientes conclusiones: Que la aplicación del Estatuto debe estar a cargo del Consejo Superior Ferroviario, en el que debía haber una representación más numerosa de los verdaderos usuarios, y como solución del problema ferroviario en conjunto, la nacionalización de los ferrocarriles. Esta solución permitiría la de los demás problemas derivados, y entre ellos el del personal ferroviario.

Terminó destacando la unanimidad de criterio que hubo en el Congreso de Barcelona, y elogiando la alteza de miras de los obreros ferroviarios, que sobre su propio problema ponen el problema nacional de los ferrocarriles.

El compañero Aníbal Sánchez fué muy aplaudido al final de su interesante conferencia por los numerosos compañeros que llenaban el salón.

El acto terminó con unas palabras de Eleuterio del Barrio excitando a los compañeros a que acudan a las próximas conferencias y hagan propaganda para que vengan otros.

EN EL COLEGIO DE MEDICOS

Dió ayer su anunciada conferencia sobre «La reorganización judicial y los médicos forenses» el doctor don Antonio Piga. Después de dar las gracias a la Directiva del Colegio por cederle la tribuna, dijo que no es posible pensar en la reorganización de la justicia sin el auxilio de la Medicina.

Hizo historia de la relación de ambas ramas científicas (el Derecho y la Medicina), explicando su desarrollo en la antigüedad y en la Edad Media. Habla en representación de centenares de médicos españoles, muchos no forenses, que esperan con interés el resultado de la pendiente reforma judicial.

La medicina legal exige mayores esfuerzos y trabajo que el libre ejercicio. Cita el caso de la muerte de un médico a consecuencia de accidente en un acto judicial, y su familia no ha recibido indemnización alguna.

A la ponencia tercera debiera haber ido alguna personalidad médica; pues, aunque no es necesario su concurso, hubiese sido una garantía. Ha sido una iniciativa feliz la misión pedagógica dada al Instituto de Medicina legal.

Termina diciendo que aunque el cuerpo médico forense se halla mal pagado (y es el Estado el que debe pagar mejor), y el amor fingido es más miserable que el mercenario, todos tienen la íntima convicción de que la Ponencia, con su autoridad, solventará a satisfacción el problema planteado, para bien de la ciencia, de la justicia y de la corporación médicoforense. Fué muy aplaudido.

EN LA ESCUELA NACIONAL DE PUERICULTURA

Ayer tarde dió su anunciada conferencia en el mencionado centro el doctor don Enrique Suñer, director del mismo, quien desarrolló el tema «Comentarios clínicos sobre la meningitis tuberculosa infantil».

Inició su disertación dando las gracias a los doctores que en anteriores tardes le habían precedido en el interesantísimo curso que en dicha Escuela se venía dando sobre meningitis, y añadió que no pretendía dar una conferencia didáctica, sino exponer algunas experiencias por él recogidas acerca del tema de que se ocupaba.

A continuación manifestó que hay familias que tienen de diez a doce hijos, y que de meningitis tuberculosa el disertante sabe que han perdido de seis a siete de prole tan numerosa.

Estudió luego las causas que determinan tan crecida mortalidad. La meningitis tuberculosa infantil no existe si antes no hay focos tuberculosos relacionados con los períodos llamados prealérgico y alérgico.

Dijo que la muerte en la meningitis tuberculosa es una cosa fatal, ineluctable. No se comprende, cuando se realiza la autopsia en uno de los cadáveres de los que han padecido dicha enfermedad, cómo han podido llegar tan rápida y seguramente a tan seguro desenlace, aunque el señor Suñer afirmó que era resultante de la parte tóxica, la que producía la muerte en estos casos clínicos.

Analizando experiencias hechas con tuberculina por el disertante en enfermos de meningitis tuberculosa, no obstante haberlas él realizado, es de opinión que el médico no tiene derecho nunca para retrasar ni acelerar la situación de los pacientes.

La meningitis tuberculosa es una enfermedad excepcionalmente tóxica, así como su terapéutica da unos resultados hasta ahora negativos. Se han empleado muchos recursos; pero todos indefectiblemente han ido al fracaso. Dijo que había empleado todos los métodos; los más viejos y los de más actualidad; pero siempre los resultados fueron adversos.

Hay una arma y una arma poderosa, tras de la cual se puede obtener un gran beneficio en la terapéutica profiláctica: el remedio es la prohinoterapia.

Terminó el señor Suñar señalando un caso a seguir. Cree que no sería inútil hacer una intensa campaña de higienización, y agregar a ella los resultados enunciados por el conferenciante acerca de la prohinoterapia.

Al terminar su docta disertación el doctor Suñer fué muy aplaudido.

EN EL PALACE HOTEL

En un salón del Palace Hotel se constituyó ayer la Comisión mixta de Hoteleros y Cafeteros, bajo la presidencia del ministro de Trabajo, señor Aunós.

Don José Romay, en nombre de la Comisión, dió las gracias a todos por el espíritu de organización que están demostrando.

Acto seguido el señor Aunós impuso la medalla del Trabajo al obrero Víctor Melcón. La Comisión mixta —dijo—estructura las industrias convergentes en busca de la ponderación de todos los intereses justos, y esto entraña un aliento para los que siguen estos problemas. Existe en la industria una trabazón de oficios, en cada uno de los cuales no es posible haya pactos sin que se produzca una resonancia en otros, por lo que es necesario exista entre ellos armonía y ponderación. A través de la complejidad máxima se obtendrán fórmulas armónicas en la concreción de intereses para fijar los términos de los contratos para toda España. Las primeras creadas serán las Corporaciones de la Industria Hotelera y la de la Banca.

La misión de los Comités corporativos la han entendido mejor los obreros y patronos que los forman que los teorizantes, y si sirviesen para amparar violencias, no serían hijos de la buena voluntad, y si pudiesen ser burlados sus acuerdos, no habría firmado el decreto, que sería ineficaz.

Antes no intervenía el Poder público si no había alteración del orden, dejando en abandono los intereses morales, no enterándose el Gobierno de modificaciones—como cambios de horario y huelgas—hasta que se declaraban.

Deben subsistir los Sindicatos patronales y obreros, por ser avanzadas de la Organización Corporativa, y en ellos se seleccionan los valores personales. Los Sindicatos deben estar tutelados por el Estado; pero su actuación debe ser libre. A medida que avanza la creación de entidades corporativas, disminuyen las huelgas y represalias, no por mandato de la ley, sino por innecesarias, y si las revoluciones justifican la existencia de los Gobiernos, las huelgas justifican la de los Comités paritarios.

No son excesivas las facultades de los Comités paritarios; se les han concedido las mínimas de discutir y sancionar, y otra cosa sería continuar la labor de engaño que representaba la carencia de facultades para imponer el cumplimiento de condiciones de trabajo pactadas. En dos años ha ido surgiendo la Organización Corporativa, que habrá que ir modificando y fundiendo sus organismos, procurando atender las peticiones colectivas.

Los Comités locales, provinciales y Comisiones mixtas han de confeccionar sus presupuestos mediante la aprobación de patronos y obreros. Es esta organización más barata que la italiana y la alemana.

Dice que no se ha creado una nueva burocracia, pues los empleados pueden ser renovados y no gozan de derechos pasivos.

Agradece la cooperación lealísima de obreros y patronos de todos los matices que laboran por la obra corporativa en ambiente elevado, y sus representaciones ostentan buena fe y alto sentido moral.

A continuación declaró constituída la Comisión mixta de la Industria Hotelera y Cafetera de Madrid.

Los asistentes fueron obsequiados con un «lunch».

EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

Bajo la presidencia del ministro de Instrucción pública, del rector de la Universidad y del embajador de la Argentina se ha verificado en la Universidad Central la inauguración de la cátedra hispanoamericana, cuya primera lección ha sido explicada por el decano de la Facultad de Ciencias de Buenos Aires, don Enrique Butty, que explicó una lección acerca del tema «Experiencia y razón en la ciencia». El conferenciante fué muy aplaudido.

Varias noticias

El señor Elorrienta visitó ayer al secretario de Relaciones exteriores para hablarle de la reunión que se celebrará en Madrid en la próxima primavera de la Conferencia Internacional anual de Asociaciones en pro de la Sociedad de Naciones. Las reuniones se celebrarán en el palacio del Senado.

— El Sindicato Ferroviario de Málaga se ha dirigido al ministro de Fomento en solicitud de la colegiación profesional.

— El ministro de Trabajo recibió a una Comisión de obreros y obreras de la Sociedad «La Aguja» para hablarle de su Comité paritario; a una representación de empleados de Banca y Bolsa de Valencia para tratar de diversos asuntos profesionales; a una Comisión del gremio de limpiabotas de Barcelona, que le dió cuenta de las normas de trabajo de su oficio, y a los vocales patronos y obreros del Comité de la Alimentación de Madrid.

— Un violento temblor de tierra ha causado grandes daños en la ciudad de Cumaná (Venezuela). Parece que ha habido unos 200 muertos y un millar de heridos. Las pérdidas materiales se valorizan en diez millones de dólares.

— El ex ministro de la Guerra general Jorge Ubico y el coronel Morales se han puesto al frente de un movimiento revolucionario en Guatemala, habiendo ocupado las ciudades de Mazatemango y Retalhulen. El Gobierno asegura que domina la situación y que no tardará en restablecer la normalidad.

Dos notas oficiosas

Las huelgas y el jefe del Gobierno

La primera nota facilitada por el jefe del Gobierno a la prensa de Barcelona es como sigue:

«El jefe del Gobierno se ha enterado con contrariedad e indignación de la huelga planteada sin justificación, aviso, ni concreta demanda por los trabajadores de algunas obras de la Exposición y de grupos de Casas baratas. Como entiendo que un paso de esta clase en un país donde existen legislación, organismos de trabajo y autoridades a quien acudir con las quejas o pretensiones que se tengan, es revolucionario, está dispuesto a intervenir en él, cortándolo de raíz; pues cuando Barcelona viene proporcionando abundante y bien retribuído trabajo, con jornales desde siete a veinticuatro pesetas diarias, y tiene comprometido su prestigio en las obras de la Exposición, desampararla de autoridad sería indigno de este Gobierno.

La primera medida ha de consistir en comprobar el lunes nominalmente los trabajadores que faltan a sus obras y darlos de baja definitivamente en ellas, procediendo a transportarlos el martes, en trenes especiales, a distintas provincias: Burgos, León, Zamora, Salamanca y Palencia, pues Barcelona no puede albergar en estas circunstancias vagos ni perturbadores, lo que constituiría una grave dificultad para su vida.

Estos obreros no podrán volver a ser admitidos en obras de Barcelona, y habrán de buscar su sustento en las faenas y trabajos que les ofrezcan las provincias en que se les destinan.

Bien conocida y comprobada es la atención que el Gobierno presta a los problemas sociales y a que los obreros españoles no carezcan de trabajo; ello mismo le da mayor autoridad para evitar huelgas y plantes injustificados y cuando sólo en Barcelona se reparten diez o doce millones de pesetas semanales en jornales.»

* * *

De madrugada nos han entregado la segunda nota, que es copia de otra entregada anoche en el Gobierno civil de Barcelona:

«El señor presidente del Consejo ha manifestado ya las medidas de represión que sería necesario tomar si los obreros que abandonaron el trabajo ayer no se reintegrasen al mismo mañana lunes, desde primera hora, toda vez que para declararse en huelga no han formulado ninguna petición ni han pasado aviso alguno.

En su consecuencia, se ha mandado preparar el primer tran para Burgos, para la tarde de dicho día, y en él serán llevados deportados los que hayan contraído la expresada responsabilidad; quienes habrán de tener en cuenta que el día que fuesen autorizados para reingresar habrán de costearse el viaje.

El Gobierno, como siempre, estudiará las peticiones que se formulen ante el Comité paritario o ante el delegado regional; pero una vez que estén trabajando quienes los dirigen, porque en estas circunstancias extraordinarias, y cuando el prestigio de la nación está empeñado, para la realización de las Exposiciones, sería intolerable que hubiese obreros que, abandonado sus deberes, dieran ocasión a un positivo conflicto.»

En la Diputación

Ayer, bajo la presidencia del señor Salcedo Bermejillo, se reunió la Comisión provincial permanente, aprobándose sin discusión los 60 asuntos que figuraban en el orden del día, relativos a Beneficencia, Fomento, Gobierno interior, Hacienda, Personal y Sanidad.

También se acordó que el período voluntario de recaudación de cédulas personales comenzara el 1 de mayo próximo.

LA NUEVA INCLUSA

Verificado el definitivo traslado de la Inclusa, de su antiguo edificio de la calle de Embajadores al que en la actualidad ocupa en el paseo del Doctor Esquerdo, número 68, se pone en conocimiento del público que, a partir de mañana lunes, día 21, empezarán a funcionar en el nuevo establecimiento todos los servicios de él dependientes, como los de torno para recepción de expósitos y oficinas administrativas.

Sección de noticias

Asociación de Obreras en Ropa Blanca y Similares.—Se convoca a todas las afiliadas a junta general ordinaria correspondiente al cuarto trimestre de 1928 para hoy domingo, a las seis de la tarde, en su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para discutir el siguiente orden del día: Lectura del acta; altas y bajas; lectura de cuentas; gestión de la Directiva; preguntas y proposiciones de las afiliadas; aumento de cuota; tratar del ingreso en la Unión General de Trabajadores, y elección reglamentaria de cargos. Por ser de gran interés los asuntos a tratar, se ruega la más puntual asistencia.—El Comité.

Orfeón Socialista Madrileño.—Se pone en conocimiento de los compañeros que lo forman que mañana lunes, día 21 del corriente se reanudarán los ensayos en el sitio y a la hora de costumbre. Continúa abierto el período de inscripción, tanto en el local de ensayos, Arango, 6, como en la Conserjería de la Casa del Pueblo.—El Comité.

Ateneo de Alumnos Internos de la Facultad de Medicina.—En el anfiteatro grande dará una conferencia el día 22, a las siete de la tarde, el doctor Marañón sobre el tema: «Síndromes hipoglucémicos».

Asociación General de Cocineros.—Celebrará junta ordinaria los días 21, 22, 25 y 26, en su domicilio, Abada, 2, segundo.

Montepío de Obreros Panaderos y Similares.—Junta ordinaria el día 26, a las seis y media de la tarde, en la Casa del Pueblo.

Sucesos

MALOS TRATOS DE OBRA

Emilia Gallego Pérez, de treinta y dos años, con domicilio en la calle de las Injurias, 1, sufre lesiones de pronóstico reservado, que le causó, al maltratarla de obra, su marido, Gregorio Miguel Sánchez, de treinta y dos años de edad.

UN CHOQUE

En la glorieta de Atocha, la camioneta 29.476 M., que conducía Julián García París, chocó con el automóvil que conducía Francisco Martos y ocupaban Modesta Montiel Alonso, de veintidós años, habitante en la calle de Velázquez, 46; Enriqueta García Vargas, de dieciséis, y Enriqueta Vargas Andueza, de cincuenta y ocho. Esta resultó con heridas de pronóstico reservado, y las dos primeras, leves.

HERIDO AL SER ATROPELLADO POR EL CARRO QUE CONDUCIA

Benigno Pazos, de treinta y un años, vecino de Vallecas, sufre lesiones graves, que le causó, al atropellarle, el carro que conducía, en la carretera de Vicálvaro.

UN NIÑO CON QUEMADURAS GRAVES

En su domicilio, calle de las Navas de Tolosa, 2, se cayó al brasero y se causó quemaduras de carácter grave el niño de tres años Antonio Pérez.

Espectáculos

Zarzuela (Teatro Lírico Nacional).—Hoy domingo, a las tres y media de la tarde, se pondrá en escena la hermosa zarzuela de Romero, Fernández Shaw y Guridi LA MEIGA.

A las seis y media y a las diez y media, el último gran éxito AL DORARSE LAS ESPIGAS, de Sevilla, Carreño y maestro Balaguer. Intérpretes: De Diso, Pereira, Galindo, Baldrich, Almodóvar, Galleguito y Carrasco.

Funciones para hoy

ZARZUELA (Teatro Lírico Nacional). A las tres y media, LA MEIGA.—A las seis y media, AL DORARSE LAS ESPIGAS.—A las diez y media, AL DORARSE LAS ESPIGAS.

ESPAÑOL.—A las seis y a las diez y cuarto, La estrella de Sevilla.

PRINCESA.—A las seis, El castigo sin venganza.—A las diez y cuarto, La vida es sueño.

COMEDIA.—A las seis y a las diez y media, Napoleón en la Luna.

CENTRO.—A las seis y a las diez y cuarto, Pepa Doncel.

APOLO.—A las cuatro y tres cuartos, 3 pesetas butaca, LA CANCION DEL OLVIDO.—A las seis y media y a las diez y media, LA PICARA MOLINERA, por Sélica Pérez Carpio, Marcos Redondo y Pepe Roméu.

REINA VICTORIA.—A las seis y media y a las diez y media, De la noche a la mañana.

ALKAZAR.—A las seis y a las diez y media, La tatarabuela.

LARA.—A las seis, La jaula de la leona.—A las diez y media, La jaula de la leona.

ESLAVA.—A las seis y a las diez y cuarto, El camino de la felicidad.

INFANTA ISABEL.—A las seis y media y a las diez y media, El alfiler.

INFANTA BEATRIZ.—A las seis y cuarto y a las diez y media, El señor y la señora.

FUENCARRAL.—A las cuatro y media, Las cariñosas.—A las seis y media y a las diez y media, La Magdalena te guíe y Las cariñosas.

COMICO.—A las cuatro, seis y media y diez y media, El fenómeno.

MARAVILLAS.—A las cuatro, Una cualquiera.—A las seis y media, Rosa de Madrid.—A las diez y media, Juan José.

MARTIN.—A las cinco, Los faroles. A las seis y media, Mi mamá política y ¡Ris-ras!—A las diez y media, Entrar por uvas y ¡Ris-ras!

ROMEA.—A las cuatro y media, Las castigadoras.—A las seis y media y a las diez y cuarenta, Las lloronas.

PRICE.—A las seis y a las diez y media, Las maravillosas.

Para mañana

ZARZUELA (Teatro Lírico Nacional). A las diez y media, AL DORARSE LAS ESPIGAS.

ESPAÑOL.—A las diez y cuarto, La estrella de Sevilla.

PRINCESA.—A las diez y cuarto, El castigo sin venganza.

COMEDIA.—A las diez y media, Napoleón en la Luna.

CENTRO.—A las seis y a las diez y cuarto, Pepa Doncel.

APOLO.—A las seis y media y a las diez y media, LA PICARA MOLINERA. Exito formidable. La partitura cumbre del maestro Luna.

REINA VICTORIA.—A las seis y media y a las diez y media, De la noche a la mañana.

ALKAZAR.—A las seis, La tatarabuela.

LARA.—A las seis, Raquel.

ESLAVA.—A las seis, El camino de la felicidad.

INFANTA ISABEL.—A las seis y media, Me casó mi madre, o Las veleidades de Elena.—A las diez y media, El alfiler.

INFANTA BEATRIZ.—A las seis y cuarto y a las diez y media, El señor y la señora.

FUENCARRAL.—A las seis y media, La guita y Las cariñosas.—A las diez y media, La Magdalena te guíe y Las cariñosas.

COMICO.—A las seis y media y a las diez y media, El fenómeno.

MARAVILLAS.—A las seis y media, Rosa de Madrid.—A las diez y media, Los Cuatro Caminos.

MARTIN.—A las seis y media, Entrar por uvas y Los faroles.—A las diez y media, Mi mamá política y ¡Ris-ras!

ROMEA.—A las seis y media y a las diez y cuarenta, Las lloronas.

PRICE.—A las seis y media y a las diez y media, Las maravillosas.

Obras de Gómez de Baquero (Andrenio)

	Ptas.
Cartas a Amaranta	2,25
De Gallardo a Unamuno	5
El renacimiento de la novela española en el siglo XIX	5
El valor de amar	1
Escenas de la vida moderna	2
Hispanismo y nacionalismo	5
Novelas y novelistas	5
Pirandello y Compañía	5
Soldados y paisajes de Italia	4

Todos los pedidos, a la Administración de EL SOCIALISTA, en la forma acostumbrada, acompañando siempre al importe 40 céntimos para certificado

En Madrid

se admiten suscripciones a EL SOCIALISTA a 2,50 pesetas en Madrid y a 3 pesetas en provincias. Pago adelantado.

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes. . . . . 2,50 pts.
Provincias, trimestre. . . . . 9 —
25 ejemplares, 1,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PÍDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

La renta del suelo

Importa conocer la propiedad privada en cada etapa de su progreso, desde su origen en la codicia, hasta su fin en la confusión...

Describamos a la manera de un economista los efectos de poblar un país por la propiedad privada, y bajo leyes y orden perfectos.

Figuraos la vasta planicie de un país virgen a la azada, esperando el advenimiento del hombre.

Imaginaos después la llegada del primer poblador, el Adán originario, desarrollado por siglos de civilización en un Adán Smith, buscando un pedazo conveniente de propiedad privada.

Como lo supone la economía política, Adán es fundamentalmente acumulador. Por lo tanto, hunde su azada en el pedazo más fértil y mejor situado que encuentra, y lo rodea de estacas.

Cuando lo ha cultivado, la economía, inspirada hasta la profecía por el espectáculo, exhibe metafóricamente el pequeño pedazo de cultivo de Adán como una laguna que hasta crecerá y sumergirá la tierra entera.

No olvidemos este tropo, que es la clave de la sempiterna frase «Margen de cultivo», en la cual, como se percibirá ahora, se esconde un poco de insospechada poesía. Y en verdad que la laguna pronto crece. Llegan otros Adanes, todos acumuladores, y por lo tanto, seguros de tener el derecho de apropiarse parcelas tan cerca como las haya de la del primer Adán, en parte porque él escogió la mejor situación, en parte por tener el placer de su sociedad y conversación, en parte porque donde se encuentran dos hombres juntos existe una fuerza de dos hombres, que es mucho más del doble que la fuerza de un hombre, siendo en verdad en algunos casos una fuerza completamente nueva, que destruye la estúpida hipótesis general de que la sociedad no es más que la suma de las unidades que la componen.

Con estos Adanes vienen además sus Caínes y sus Abeles, los cuales no se matan el uno al otro, sino que se apropian parcelas adyacentes. Y así la laguna crece y el margen se aleja más y más del centro, hasta que la laguna se convierte en un lago y el lago en un mar interior.

Pero en el transcurso de esta inundación empiezan a obrar los caprichos de la Naturaleza. La región especialmente fértil que escogió Adán, es tarde o temprano ocupada en su totalidad, y no queda nada para apropiarse el recién llegado, excepto tierra de segunda calidad.

Además, la división del trabajo se establece entre los vecinos de Adán, y con ella viene, de consiguiente, la creación de un mercado para el cambio de los productos de su trabajo dividido. Ahora no es conveniente estar muy lejos del mercado, porque la distancia de él ocasiona gastos extraordinarios, por concepto de caminos, bestias de carga y tiempo empleado en viajes de ida y vuelta. Estos gastos se los ahorrará Adán en el centro del cultivo e incurrirá en ellos el recién llegado que se instala en el margen del cultivo. Calculemos el valor anual del producto de Adán en 1.000 libras esterlinas y el producto anual de la tierra del recién llegado, que está en el margen del cultivo, en 500 libras esterlinas, suponiendo que tanto Adán como el recién llegado son igualmente industriosos. Aquí tenemos una ventaja evidente de 500 libras anuales para el primer llegado. Estas 500 libras es renta económica. No importa nada que sea simplemente una diferencia de entradas y no un pago evidente del arrendatario al terrateniente. Los dos hombres trabajan igualmente, y sin embargo, uno obtiene 500 libras anuales más que el otro, debido a la superior fertilidad de su tierra y a la excelencia de su situación.

El exceso debido a esa fertilidad es renta, y antes de mucho tiempo hemos de ver que será reconocida como tal y pagada en la forma que nos es familiar.

¿Por qué no arrendaría Adán su parcela al recién llegado por un arrendamiento de 500 libras al año? Si el producto es de 1.000 libras, al recién llegado le quedarían 500 libras para él, o tanto como podría obtener cultivando una parcela propia en el margen; siendo, por otra parte, más agradable estar en el centro de la sociedad que en su margen, el recién llegado propondría él mismo el arreglo, y Adán se retiraría como un terrateniente ocioso, con una pensión perpetua de 500 libras de renta. El exceso de fertilidad de la tierra de Adán es entonces reconocido como renta y pagado, como ocurre hoy regularmente, por un trabajador a un zángano.

Unas cuantas muestras de la manera en que esta simple e inteligible transacción es presentada por nuestros ecenomistas pueden ahora ser citadas, así lo espero, sin ningún peligro de que ellas parezcan tan difíciles como aparecen en los libros de texto de los cuales las he copiado.

Stuart Mill dice que la renta de «la tierra consiste en el exceso de su rendimiento sobre el rendimiento de las peores tierras en cultivo». Fawcet dice que «la renta de la tierra representa el valor pecuniario de las ventajas que determinada tierra posee sobre la peor de las tierras en cultivo». El profesor Marshall dice que «la renta de un pedazo de tierra es el exceso de su producto sobre el producto de un pedazo de tierra adyacente, el cual no sería cultivado en absoluto si se pagara renta por él». El profesor Sidgwick dice prudentemente que «la renta normal por acre de cualquier pedazo de tierra es el sobrante del valor de su producto sobre el valor del producto neto por acre de la tierra menos ventajosa que es provechoso cultivar».

El general Walker declara que «especificamente la renta de cualquier pedazo de tierra es determinada por la diferencia entre su rendimiento anual y el de la tierra menos productiva cultivada actualmente para la provisión del mismo mercado, entendiéndose que la calidad de la tierra como agente productivo no es, en ningún caso, empeorada o mejorada con tal cultivo».

Todas estas definiciones son ofrecidas por los autores como variantes de la dada por su maestro Ricardo, quien dice: «La renta es aquella porción del producto de la tierra que se paga al terrateniente por el uso de los poderes originales e indiscutibles del suelo.»

Volvamos ahora a nuestro país ideal. Adán se retira del trabajo productivo con 500 libras al año, y sus vecinos se apresuran a imitarle, a medida que se les presentan nuevos arrendatarios. La primera consecuencia de ello es el comienzo de una tradición, según la cual las familias más antiguas del país disfrutan de una situación superior a la del resto y que la principal ventaja de esa situación superior radica en que ellas disfrutan de ingresos sin trabajar. Sin embargo, como ellos dependen aún del trabajo de sus arrendatarios para su subsistencia, continúan pagando al Trabajo—con T mayúscula—un cierto premio de honor verbal. Y la asociación resultante de la prosperidad con la holgazanería, del aplauso con la industria, destruye prácticamente la moral, creando la incompatibilidad entre la conducta y el principio, que es el secreto del cinismo de nuestra propia era y que origina el curioso fenómeno ricardiano del hombre de negocios que va el domingo a la iglesia con la regularidad con que lo hace el herrero de la villa, a renunciar y a abjurar ante Dios de la línea de conducta que se propone seguir con todas sus fuerzas en la semana siguiente.

George BERNARD SHAW

(Capítulo de un ensayo Fabiano titulado «Base económica del Socialismo».)

Desde la Argentina

Ante las elecciones municipales

II

El Partido Socialista, el viejo y glorioso Partido Socialista que fundara un núcleo de hombres movidos por el mismo deseo emancipador y guiados por aquel preclaro pensamiento que fuera Juan Bautista Justo, ha realizado una de las campañas electorales más intensamente sentidas. Una titánica lucha para destruir la ignorancia y la mala fe; una marcha incesante para demoler la bastilla de lo arcaico y lo injusto, a la vez que para combatir los avances de un neosocialismo snobista, que había quitado a la extirpe de gigantes, el 1.º de abril último, por una combinación de fuerzas regulares, malas y peores, la representación parlamentaria genuinamente propia.

Las elecciones comunales de la ciudad de Buenos Aires no permiten ir a tientas en los resultados imprevistos, porque hay un solo objetivo: la representación del Concejo deliberante, 15 concejales cada dos años, a distribuirse entre los partidos en lucha por medio del «cociente electoral» y mayor residuo. Los partidos y los grupos se presentan como son: con el alma desnuda, levantándose sobre su poderío o abatiéndose en su propia impotencia. Los partidos fuertes, seguros de su número, saben no serán arrancados de su base. Otros, en cambio, los surgidos de lo indeterminado, de lo inmaterial, de lo inconciso, porque son moléculas fluctuantes, que se arrastran en la atmósfera con lasitud anémica, agolpan hoy su aburrimiento aquí, mañana contorsionan distintamente, hasta concluir esfumándose, diluyéndose.

En el orden nacional hemos observado esa generación y desgarramiento de partidos. Los «cívicos» de Buenos Aires han desaparecido; los llamados «demócratas», fuerza numéricamente importante otrora, viven actualmente en el recuerdo del ensueño; los «conservadores» de la capital, cuando huérfanos de Gobierno, se vieron morir abandonados en un crepúsculo tedioso; los «antipersonalistas», falanges en parte salidas del «radicalismo irigoyenista», pero que sus huestes provenían especialmente de los «cívicos», de los «demócratas», de los «conservadores», es decir, de los elementos fluctuantes que aún no hicieron conciencia política o que los sepultureros de los comicios dejaron a su propia ventura, han comenzado su descenso después de las elecciones presidenciales de 1.º de abril próximo pasado.

Llevamos hoy escrutadas 10 secciones, esto es, la mitad de las circunscripciones de la capital, para la fijación de situaciones en la elección comunal del domingo 2 de diciembre. Los guarismos salidos hasta ahora de las urnas nos advierten de la fortaleza del «antipersonalismo». Los candidatos a presidente y vicepresidente de la República de ese partido tenían a esta altura, en la pasada elección, 29.126 votos; su candidato a senador, 19.150 votos, y sus diputados, 14.068 sufragios. El escrutinio para concejales le da solamente al finalizar la sección décima la cifra de 7.332 votos. El retroceso es evidente, fatal; da el aspecto de una piara que, atemorizada del desastre, se esparce sin rumbo fijo, se anula. Es el mismo sendero de los «cívicos», «demócratas», «conservadores»; ¿adónde va la gente?; aún parece que no lo ha determinado por completo, pues los abstenidos en esta elección forman grandes núcleos; mas, desaparecida esa fracción política, la entraña palpitante de la misma habrá de caer en otro término medio, mientras la convicción no se forme.

En esta campaña electoral hemos sido reforzados espiritualmente por un nuevo verbo. Conocimos personalmente al amigo Andrés Ovejero y Bustamante, llegado a estas playas para derramar su elocuencia y saber, su sentimentalismo y su genio, hablándonos de Goya, de la pintura de Goya y del alma de Goya. Pero ha convivido con nosotros.

Una noche fuimos juntos a la asamblea callejera donde hablara Enrique Dickman, camarada cuyo gesto y palabra unidos familiariza al más rebelde. La noche, que presagiaba tempestad, no nos detiene y subimos a un tranvía, el coche del pueblo, a la salida del hotel. Arribamos a una calle estrecha, enjuta, cuajada de casuchas de vecindad, donde la pobreza del refugio hace un contraste con los elementos electorales. Estamos en una barriada eminentemente obrera de la sección 13, vecina al puerto, pero donde el «radicalismo irigoyenista» pesa como lápida de plomo en los comicios.

Allí, en el propio corazón del atraso político, se levanta la tribuna socialista, en la calle. Llegan tropeles de ciudadanos precedidos de una banda de música que eleva a los aires las fuertes y viriles notas de «La Internacional», acompañada por un coro de centenares de voces, lanzando, verso a verso, estrofa a estrofa, el apóstrofe inquieto de la tormenta que se cierne en el cielo pesado y negro.

Nos acomodamos al pie de la tribuna para recoger, adentrándola más en nosotros, la semilla fructificadora del ideal. La abigarrada multitud no huye ante la lluvia, que comienza a caer breve, suave, acariciadora. Los que llevamos paraguas nos cobijamos a su amparo, mientras el camarada Dickman continúa preciso, exacto, diseccando, como médico, el cadáver de la sociedad y dando una espléndida lección de democracia comunal.

La lluvia torrencial acelera la exposición, y se clausura el acto, yéndose con el público la esperanza de ver subir a la misma tribuna callejera al camarada español Andrés Ovejero y Bustamante, al cual ya contemplábamos exponiendo su verbo en una floración dinámica de belleza, color y luz, poema tremulante...

Miguel NAVAS

Buenos Aires, 1928.

Manuel Cases ha muerto

VALENCIA, 18.—Con profunda pena damos la triste noticia del fallecimiento de uno de los pocos socialistas fundadores del Partido que nos quedan. Manuel Cases Natividad fué uno de los luchadores más entusiastas y abnegados de los tiempos heroicos, cuando en derredor de la figura inolvidable de Iglesias se agrupaban los primeros discípulos del maestro inmortal, llevando la propaganda de nuestras ideas a todas partes, venciendo los obstáculos de la rutina, el odio y la incomprensión que oponían tenaz resistencia a la expansión del Socialismo.

En la Agrupación Socialista de Valencia era venerado como uno de los mejores compañeros. Desempeñó con lealtad y acierto los más importantes cargos, y siempre estuvo dispuesto al sacrificio en pro de los ideales.

Fué gran amigo de Iglesias, y su familia está emparentada con la de nuestro Abuelo.

El entierro ha sido, como es lógico, civil, y a él se han asociado gran número de compañeros y amigos particulares del finado. En la presidencia del duelo figuraba entre los hijos de Cases nuestros compañero Manuel Vigil, hijo político del finado.

Descanse en paz el veterano camarada que nos dejó para siempre, y que su ejemplo sirva de norma a la juventud de hoy.—Iranzo.

Actos de propaganda

PARA HOY

Barriada de las Ventas.

A las diez de la mañana, en el Merendero de la Martina, Pignatelli, 11, se celebrará un acto organizado por la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» para dar a conocer el convenio de normas de trabajo elaborado por el Comité paritario. Hablarán José Olalla y Luis Fernández.

En la Sierra.

Organizados por la Oficina de Reclamaciones y Propaganda se celebrarán hoy los siguientes actos de propaganda:

En Collado Villalba harán uso de la palabra los compañeros Manuel Jaimer y Mariano García Iglesias.

En Alpedrete intervendrán los camaradas Juan Rojo y Edmundo Domínguez.

En Cerceda intervendrán los compañeros Francisco Sánchez Llanes y José Castro.

En Becerril de la Sierra lo harán los camaradas Mariano Rojo y Anastasio de Gracia.

PARA EL LUNES

Barriada de la Elipa y colindantes.

A las seis de la tarde, en el bar de Miguel López, camino Alto de Vicálvaro, 2. Hablarán Pedro Trillo y José Olalla.

Puente de Segovia y colindantes.

A las seis de la tarde, en el teatro de Variedades, paseo de Extremadura, 29. Hablarán Pedro A. Cienfuegos y Luis Fernández.

El hondo

I

Juan Ambición sale orgulloso del Colegio porque ha ganado un «Quijote»: el premio más alto al cual un escolar carolinense puede aspirar.

Un compañero de su misma edad —diez años—e hijo de minero, como él, viene a darle un abrazo de enhorabuena. Tropieza, cae, y se hace una rozadura bastante grande en la rodilla izquierda. El abrazo fué dado, a pesar del escándalo de la sangre. No hizo caso, y mal se vendó con un pañuelillo.

—¡Bah; esto no es nada!—le bromeó riéndose.

Juan le aconsejó que se lo cuidara, pues a lo mejor...

El herido le cortó el razonamiento con una carcajada y un título:

—¡Adiós, médico!

Días después tuvo que curarlo Juan, porque «aquello criaba costra en falso y una pus horrible», con trozos de trapitos muy limpios, empapados en agua sublimada, y polvos de yodoformo...

Los compañeros de colegio le ratificaron el título:

—Juan Ambición es el mejor médico de La Carolina. ¡Con agua y unos polvillos del diablo, que huelen muy mal, lo cura todo!

II

Un día, Juan Ambición le dijo a su padre:

—Padre, yo quiero ser médico, para curar a todos los muchachos de La Carolina.

Aquella petición venía a amargar más la situación de ánimo que al padre le forjó el maestro:

—¡Su hijo es inteligentísimo! ¡Lo mejor de la escuela! Está en condiciones para hacer el ingreso en el Instituto, y, al poder estudiar una carrera, llegaría a ser un gran profesional; quién sabe si honra y prez de La Carolina y de España entera, y ¡quién sabe!, ¡quién sabe!

—Pero si soy un minero muy trabajado, y, aunque no tengo más que un hijo, el jornal no da para tanto. No puedo. No puedo. Cuanto antes le pondré a oficio, por si muero o me pasa algo en el hondo.

—¡Qué lástima! ¡Qué lástima!—susurraba el maestro.

—¿Quieres ser pintor?—le preguntó a su hijo, por contestarle algo.

—Huertas a todo el mundo quiere hacerle pintor. ¿Por qué no me hace médico?

Quiso reír su padre, pero no podía; una angustia bárbara lo dominaba y una idea fija...: «Que un hijo de un trabajador quiera ser... y no puede ser lo que quiera! ¿Cuántos hijos de ricos serán médicos, abogados, arquitectos, ingenieros... a la fuerza, sin tener condiciones para ello, por pura y ridícula vanidad y para martirio de los humanos?»

III

Al padre de Juan Ambición aquella noche le esperaba lo imprevisto, único padrino de los desgraciados. En la calle de Olavide, cerca de la Casa del Pueblo, don Miguel Garibay le detuvo y le dijo sin preámbulos:

—Sé que tu hijo quiere ser médico. Lo sé por su maestro, como por él sé lo mucho que vale. Hasta la cura —y se echó a reír—que le ha hecho al hijo de Cancela. Tenlo todo preparado, que, si tú quieres, tu hijo estudia en Madrid el Bachillerato y la carrera de Medicina. Vivirá allí con mi hermano Pedro.

Una lágrima... La verdad: Otra lágrima... Para qué se va a ocultar. Otra lágrima... Ninguno de los dos hombres pudieron mirarse, pero sus manos se estrecharon fuerte y largamente.

Don Miguel Garibay, célebre escritor vasco, amante de Andalucía, en plena apoteosis de su arte, quiso hacer realidad lo que tantas veces y tan bellamente forjó su fantasía.

IV

Juan Ambición, en el día de mayor triunfo de su vida médica, ha besado un retrato con este puro beso de agradecimiento hacia su inolvidable protector, don Miguel Garibay:

«¡Don Miguel! Usted fué para mí lo que debió ser la sociedad en general. Yo triunfé gracias a usted; pero ¡cuántos genios y cuántas glorias no han llegado siquiera a balbucir, porque no encontraron en su camino un hombre, cuando lo que debieron encontrar fué una Humanidad!»

V

El cirujano más afamado de Madrid y el que más tiempo dedica a los enfermos pobres, Juan Ambición, iba a gozar en La Carolina su último triunfo. Cuando en Madrid se le consagraba, él iba a La Carolina a trabajar incansablemente para curar a los trabajadores enfermos y para educar a los sanos en la lucha contra la enfermedad.

Un tren concluye, con mano humana, el grandioso cuadro del amanecer.

Carmen Palma se despertó sobresaltada, y encarándosele graciosa y melosamente, le dijo:

—Pero, hay que ver, qué mala idea tienes. No me has despertado, y ya hemos pasado Despeñaperros.

—Lo habrás soñado.

—Los sabios nunca os equivocáis. ¡Me da coraje tener que dar la razón! Di que ya lo hemos pasado, pero que ahora lo vamos a soñar.

Juan Ambición reía..., reía.

Despeñaperros se les ofrecía con toda su grandiosa belleza, recogiendo sus picachos más altos esta hermosa e inolvidable frase de mujer, arropada con besos apasionados:

—¡Dime, bien mío, que esto no es sueño, sino una realidad!

Juan Ambición reía..., reía.

VI

La Carolina: Minas de plomo. Cáncer de trabajadores.

La Carolina: Un pueblo hermoso, sano, alegre, bien forjado, triunfando en sus calles la línea recta y en sus plazas la curva bella e inteligente. No pidáis en La Carolina una curva torpe, muy a propósito para un romanticismo huero e inconsciente, porque La Carolina no puede daros más que rectas bellísimas; rectas bellísimas que las convierten en dolorosas al llegar a sus minas; rectas imitadas por gruesos trazos rojos; rectas que no pudieron seguir su camino sin antes llevar en sus formas el recuerdo de una salud, de una existencia; salud y existencia de seres que viven en la más absurda paradoja; seres que buscan la muerte para encontrar la vida.

Plaza de Arroquia, plaza de Arcos, plaza de Castelar, para mí poseéis un romanticismo inolvidable. Calle Olavide, calle de Madrid, calle de las Huertas, Molino de Viento, calle de las Navas de Tolosa, calle de O'Donnell, campo del Ejido; Carolina entera, pueblo tan querido, para mí poseéis un romanticismo inolvidable: yo palpo día y noche, verano e invierno, una lluvia invisible e infinitamente persistente. Si es verdad que palpáis esa lluvia como yo, probadla como yo: ¿a que os sabe, como a mí, a amargura de trabajadores?

VII

Juan Ambición y Carmen Palma pasean por el Molino de Viento. Molino de Viento es el patio de La Carolina, el perfumado y bello patio andaluz de La Carolina.

Juan y Carmen no se sabe dónde han robado eternidad para su ilusión sexual.

Si os ponéis en el centro del paseo, y ahora mismo, porque unos minutos más ya ha anochecido, sorprenderéis a Carmen y a Juan dándose un beso, subidos en lo alto de la escalinata que conduce a la Explanada del Molino de Viento. La Carolina, muy cerca, satisfecha y esponjada, como una madre que goza la felicidad honrada de sus hijos, les hace un precioso y romántico fondo, como acariciándolos.

¿No oís cómo cruje la arena del Paseo?

El padre de Juan Ambición, haciendo esfuerzos sobrehumanos de minero viejo, va en busca de su hijo, corriendo, corriendo...

¿A su vejez y corriendo? ¿Y por quién?

—Juan, Juan. ¡Hijo mío!

—Padre, ¿qué ocurre?

—¡Leandro Viance se ha puesto gravísimo!

—Acompañe a Carmen.

Un hombre que es un médico, y un médico acariciado frenéticamente por la Fama, hace también crujir la arena del paseo de Molino de Viento. Juan Ambición va corriendo para llegar antes a casa del enfermo.

Carmen Palma lleva húmedos los ojos, no se sabe si por el sér que está grave o por el sér que corre en ansias de salvarlo.

El padre de Juan Ambición reza esta letanía humana:

Otro minero... ¡Maldito plomo, cómo nos mata!

Juan Ambición tanto va corriendo, que parece que vuela; vuela, pero no tanto como su pensamiento. Va diciéndose a sí mismo:

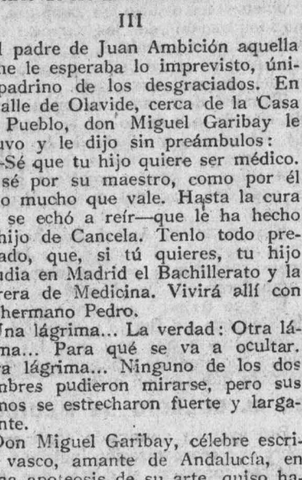
«Desde pequeño quise ser médico para hacer bien a los zagales. Mayor, me alegraba estudiar Medicina porque podría salvar a muchos seres la vida. Hoy, que tanto bien he hecho ya, siendo tan sólo doctor en Medicina, me considero un pigmeo. Quiero ayudar para que se forje poco a poco una sociedad mejor, donde a los nunca bastante queridos ancianos, a los pobres niños y a los no menos pobres jóvenes no les falte el pan del cuerpo y del pensamiento. Quiero saber para que lo goce la Humanidad, que es el más allá de la vida; quiero descifrarle el problema de la muerte.»

VIII

La Carolina es una ciudad, una bella ciudad, por cuyas venas corre sangre de trabajadores. ¡Venturosa seas!

I. BURGOS LECEA

(«El Hondo», uno de los cuentos del libro «Xaicxi, delantero», recién publicado por Francisco Burgos Lecea.)



Manuel Cases, uno de los fundadores del Partido Socialista, fallecido en Valencia.

Noticias de Inglaterra

LONDRES, 19.—Walter M. Citrine, secretario general de las Uniones Obreras y presidente de la Federación Sindical Internacional, ha llevado a los Tribunales al «Sunday Express» por afirmar que había celebrado una entrevista con Mussolini para solicitar que permitiese a los Sindicatos fascistas pertenecer a dicha Internacional.

— El camarada Arturo Hénderson, secretario del Partido Laborista, ha declarado que éste presentará unos 560 candidatos en las próximas elecciones.

Ortega y Gasset, en España

De regreso de su excursión a América, donde ha visitado a Chile y a la Argentina, desembarcó en Lisboa don José Ortega y Gasset, que se negó a hacer ningún género de declaraciones, emprendiendo seguidamente su viaje a Madrid.

Unicamente dijo que de América vendrá a España un número inmenso de personas para visitar las Exposiciones de Sevilla y Barcelona.

¡NO ESTÁ BIEN!

El niño pobre habla desde la calle al rico,
que está asomado a su balcón
con pan en una mano, con grasa en el hocico,
y en los oídos, algodón.

El niño pobre tiene la cara hecha una rosa;
los ojos, llenos de bondad;
y sale de sus labios la voz fina, mimosa,
toda dulzuras. Escuchad:

—¿Estás malo, Enriquito? ¿Qué tienes? ¿Qué te pasa?
¡Baja a jugar un poco! ¡Ven!
¿Tus papás no te dejan? ¿No sales hoy de casa?
¡Paciencia! ¡Ya te pondrás bien!

El niño pobre ríe con su rostro de pillo,
mirando fijo hacia el balcón.
Cada una de sus manos se oculta en un bolsillo
del remendado pantalón.

—¡Me voy a los desmontes!—exclama alegremente—.
¡Juan, Pedro y Luis también irán!...—
El niño rico le oye; sonríe tristemente
y da mordiscos a su pan.

Se aleja el niño pobre con su gorra a lo apache
y piensa, urgando su nariz:
—¡Pobre Enriquito! ¡Pobre! Lleva la vida «hache»
¡y, sin embargo, no es feliz!

De su vieja chaqueta saca una rebanada,
y, clavando en su miga negruzca la mirada,
—¡No está bien esto!—exclama—. ¡No!
Mi padre es panadero; el suyo no hace nada,
¡y su pan es más blanco que el pan que como yo!

Miguel R. SEISDEDOS

FIGURAS DE ANTAÑO

Madame de Maintenon

I

No hay figura tan enigmática para la posteridad como la de una de las favoritas regias que más han influído en los destinos de su país. Nos referimos a la viuda del poeta Scarron, Francisca d'Aubigné, nieta del amigo más fiel que tuvo—si es que los reyes tienen amigos—el fundador de la dinastía de Borbón.

Agrippa d'Aubigné era hugonote, y hugonote murió, así como su hijo y también su nieto, caballero de industria éste, disoluto y jugador. Francisca no se prestó en un principio a la abjuración; pero era demasiado astuta para no adoptar, dados los fines que perseguía, la misma religión que la corte observaba, requisito indispensable para obtener prebendas y beneficios.

Casada con el poeta Scarron, ya paralítico, procuró vivir apartada de los cínicos contertulios de su esposo «in pártibus». Una vez viuda, hubo de entregarse a una devoción tanto más austera cuanto persistía en su manera de ser algo de la rigidez protestante, y muchos creyeron que su suprema ambición consistía en obtener algún beneficio para el cual fuese preciso vestir las tocas monjiles, cuando se suscitó el conflicto que acarreaban los hijos adulterinos del rey y de madame de Montespan. Nada pinta de tal manera una época como el proceso de estos hijos, que luego lograron llamarse «dos príncipes legitimados». Estando madame de Montespan casada, como también lo estaba el rey, resultaban dos veces adulterinos, y se comprende desde luego el lujo de precauciones que tomaba la favorita, en previsión de sus partos. Lo que no se explica es cómo estos infantes, paridos clandestinamente, sacados, ya de palacio, ya de cualquiera otra de las viviendas atribuídas a la favorita, adquirían, a medida que iban creciendo, una importancia que no concordaba con el lujo de precauciones tomadas en el instante de su nacimiento. «En el momento de dar a luz la favorita, el regio vástago (sic)», reza una crónica de la época, «era entregado a la viuda Scarron, que lo envolvía en su manto, y saliendo sigilosamente por una escalera secreta, montaba en el carruaje, que esperaba cabe a la poterna, y partía inmediatamente a todo galope de sus cuatro caballos enjaezados, sin postillones ni, mucho menos, cascabeles.»

Estos infantes, que después fueron, como queda dicho, legitimados, necesitaban de un aya que se encargase de una educación, cosa que ya no incumbía a la nodriza. ¿Cómo consiguió la Scarron tan escabroso puesto? Es difícil comprenderlo, mas sus servicios fueron espléndidamente remunerados, pues en 1684 la corte hubo de oír, con cierto asombro, cómo se había promulgado un decreto por el cual la astuta viuda recibía en toda propiedad, con derechos de soberanía, el señorío de Maintenon, erigido en marquesado, por la omnipotente voluntad del monarca. Luis XIV premiaba con tan espléndido regalo pagando a rajatabla 250.000 libras los asiduos cuidados de la viuda de Scarron a sus hijos, habidos en la arrogante y frívola Montespan. El cargo de la Maintenon, clandestino y secreto en sus comienzos, adquirió de tal suerte cierta representación oficial.

Los bastardos regios habían sido reconocidos en 1673. Madame Scarron se mudó en dicha época de la casa un tanto misteriosa donde habitaba, en los arrabales de San Germán, para vivir más cerca de la corte, donde comenzaba a presentarse con cierta regularidad, asistiendo a las ceremonias privadas y a las cámaras y camarillas donde se elaboraban las intrigas, que eran a manera de política en aquella época.

Solicitó del rey la tierra de Maintenon, valiéndose de los mismos artificios sobre que iba elaborando su fortuna. «Deseo, sobre todo—escribía—, un lugar donde pueda retirarme, para llevar, lejos del bullicio de la corte, la vida solitaria y devota, objeto de todos mis anhelos, vida por la cual siento verdadera vocación.» Pero la astuta dama no solía obrar de acuerdo con sus tan decantados deseos.

«El palacio de Maintenon—escribía en otra ocasión, en carta dirigida a su amiga madame de Coulanges—es sumamente hermoso, aunque demasiado grande y suntuoso para el género de vida que de hoy en adelante pienso adoptar. He pasado dos días admirando los bosques que lo rodean, y no veo el momento de instalarme definitivamente en estos lugares tan adecuados para una vida de recogimiento y meditación.»

Vida que la ambiciosa marquesa jamás llevó, pues después de pasar esos «dos días» que menciona en su carta, sólo una vez volvió a Maintenon, como no fuera de paso o a cobrar las cuantiosas rentas que sus colonos abonaban. Tenía, para permanecer en la corte, una misión que cumplir. La conversión de Luis XIV, y desde luego se comprende que para llevar a buen fin tan piadoso proyecto era forzoso permanecer en la estela del gran monarca.

María DE LLURIA

LEED
"RENOVACIÓN",
LA REVISTA DE LOS JÓVENES SOCIALISTAS